

Tirso de Molina

Celos con celos se curan

Texto de la edición de Blanca Oteiza

Tirso de Molina, *Obras completas. Cuarta parte de comedias de Tirso de Molina, I: Privar contra su gusto, Celos con celos se curan, La mujer que manda en casa, Antona García, El amor médico, y Doña Beatriz de Silva*

Edición del IET, dirigida por I. Arellano, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999. ISBN: 84-923453-4-9.



Texto de la edición de Blanca Oteiza, en *Obras completas de Tirso de Molina. Cuarta parte de comedias I*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.

CELOS CON CELOS SE CURAN

ACTO PRIMERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

CÉSAR. SIRENA.
CARLOS. DIANA.
GASCÓN. MARCO ANTONIO.

(Salen César, Carlos y Gascón.)

CÉSAR	¿Hemos de apartarnos más de la ciudad, Carlos?	
CARLOS	No; que la ribera del Po, que murmurar viendo estás mientras de Milán te alejas, si en sus cristales te avisas, agravios vende entre risas a tu amistad y a mis quejas.	5
CÉSAR	No te entiendo.	
CARLOS	No me espanto. Déjanos solos aquí Gascón.	10
GASCÓN	Siempre obedecí a quien sirvo y quiero tanto y más a estas ocasiones, porque yo cuando hay envites digo quiero a los convites y descarto las cuestiones. <i>(Vase.)</i>	15
CÉSAR	Ya estamos solos; procura declararte. ¿Es desafío?	
CARLOS	No nos oye más que el río que no ofende aunque murmura. Deja de aumentar agravios dudando de mi fe así,	20

	que mis quejas contra ti solo tienen en los labios discreta jurisdicción, no en la espada, que en efeto reverencian el respeto que te debo.	25
CÉSAR	La ocasión con que las formas repara, que me suspendes y admiras.	30
CARLOS	Por fabulosas mentiras las propiedades juzgara que pintó la antigüedad en la amistad verdadera, si hallarlas en ti quisiera.	35
CÉSAR	Pues ¿es falsa mi amistad?	
CARLOS	Parécelo.	
CÉSAR	Di el porqué.	
CARLOS	¿Por qué, desata esta duda, pintó a la amistad desnuda quien su Apeles sutil fue? ¿Por qué, si no es en tu mengua, su lado abierto mostró y del pecho trasladó el corazón a la lengua? ¿Por qué le vendó los ojos, dejando libres los labios?	40 45
CÉSAR	Jeroglíficos agravios me proponen tus enojos; misterioso vienes. Digo que si desnuda pintaban la amistad los que enseñaban leyes al perfeto amigo fue para darle a entender que entre los que la profesan y su lealtad interesan ningún secreto ha de haber. Porque si se definió que era una alma en dos sujetos, afirmando los discretos que el amigo es otro yo,	50 55 60

	mal quedara satisfecho de quien sus pasiones calla el amigo que no halla en un lugar lengua y pecho. Mas yo ¿cuándo he delinquido contra estas leyes? ¿Qué llaves no te ha dado el alma?	65
CARLOS	Sabes, César, que señor has sido de la mía de tal modo, que hasta el menor pensamiento jamás de tu amor exento, viéndote dueño de todo y a mí tan perfeto amigo, ya grave, ya humilde fuese, antes que yo le entendiese se registraba contigo. ¿Qué desdenes de Vitoria —sol que adoro—, qué desvelos, ya bastardos por los celos, ya hijos de la memoria, dejé de comunicar contigo, si tal vez hubo que compasivo te tuvo de tal suerte mi pesar que en recíprocos enojos tanto amor nos conformó que porque lloraba yo afeminaste tus ojos?	70 75 80 85
CÉSAR	Pendiente estoy de tus labios, confuso con tus razones. ¿Las que son obligaciones, Carlos, vuelves en agravios? Si lloras, lloro contigo; alégrame tu contento; lo mismo que sientes, siento, ¿y me llamas mal amigo? No te acabo de entender.	90 95
CARLOS	Ya sabes que la igualdad es hija de la amistad. Tu igual me veniste a hacer	100

el día que me llamaste
amigo tuyo.

CÉSAR

Es así.

CARLOS

De sangre noble nací,
si la ducal heredaste.

Ya sé que tan cerca están
tus partes de tu ventura
que para hacerla segura
la corona de Milán

105

un solo estorbo hay en medio
de un sobrino que la goza,
tan enfermo en edad moza

110

que diera fácil remedio
a mi deseo y tu estado
la muerte, si permitiera
cohechos o te quisiera
como yo, aunque mal pagado.

115

CÉSAR

¡Oh, Carlos! ¡Cómo se entiende
que interesado tu pecho
amistades que me ha hecho
como mercader las vende!

120

Sácame ya del cuidado
con que suspenso te escucho,
que quien encarece mucho
no se tiene por pagado,

125

y pienso yo que en iguales
correspondencias de amor
si ejecutas acreedor
de la obligación te sales
de deudor, pues te he querido
con tan limpia y pura fe
que en ellas te perdoné
aun el serme agradecido.

130

CARLOS

¡Muy bien lo muestras, por Dios!
Sea, y búrlate de mí,
tu secreto para ti
y el mío para los dos.

135

Los amigos de importancia,
que se precian de leales,
en los bienes y los males
van a pérdida y ganancia.

140

	Mas tú que con los ingratos quieres lograr tus intentos, avaro de pensamientos, con andar hoy tan baratos, pretendes en los desvíos con que me ocultas tu pena por gastar de hacienda ajena ser pródigo de los míos. ¿Tú triste, César, y yo de la ocasión ignorante? ¿Tú desvelado, tú amante, y yo sin saberlo? No, no busques vana salida a culpas averiguadas. De la soledad te agradas, mi amistad aborrecida; no comunicas tormentos, ni yo quiero examinarlos; ya, César, te cansa Carlos; señor de tus pensamientos has sido; yo te los dejo. Goza a solas tu cuidado; los secretos que he fiado de ti te darán consejo; no llevo ninguno tuyo que restituirte deba. Prueba otros amigos, prueba; y con aquesto concluyo amor sin comunicar, mientras dejas ofendida una amistad de por vida que ya por ti es al quitar. (<i>Quiérese ir.</i>)	145
		150
		155
		160
		165
		170
CÉSAR	Aguarda, Carlos, espera, satisfaré tus engaños; ¿amistad de tantos años por ocasión tan ligera se rompe? Facilidad notable a culparte viene; mas no es mucho, también tiene sus melindres la amistad, también la asaltan recelos, que la amistad en rigor,	175
		180

por lo que tiene de amor,
 quejas forma y pide celos. 185
 Es verdad que quiero bien
 en parte que corresponde
 agradecida; ni dónde,
 ni cuándo, Carlos, ni a quién
 te he dicho, que como sigo
 leyes que a la amistad puso 190
 más la antigüedad que el uso,
 y sé que el perfecto amigo
 no quiere ni intenta más
 de lo que quiere y intenta
 su amigo, no juzgué a afrenta 195
 la que en la cara me das,
 pues en este fundamento
 mi amor oculto creyó
 que gustando desto yo
 estuvieras tú contento. 200
 Mas pues me llamas ingrato
 y a lo interesable vives,
 secretos das y recibes
 y ya es tu amistad contrato.
 Oye, aunque el límite pase 205
 que me puso a quien respeto,
 pues debiéndote un secreto
 que sin que yo te forzase
 me donaste liberal,
 si hago pleito de acreedores, 210
 tus deudas son anteriores
 y es bien pague al principal;
 pero advierte que no es justo
 que pagarte más intente
 de aquello que cabalmente 215
 te debo.

CARLOS Logra tu gusto.
 La deuda quiero soltarte;
 no ofendas tu mudo amor.
 Mírasme como acreedor;
 claro está que he de enfadarte. 220
 Quédate, César, con Dios. (*Detiénele* [César.])

- CÉSAR Eso no. Desobligado
has de dejarme y pagado
has de partirte; los dos
hacemos cuenta ajustada. 225
- Ya estriba esto en interés;
si te has de ir, vete después
que yo no te deba nada.
Que amabas dijiste un día
y antes que más te explicases 230
y tu dama me nombrases
yo, que en la filosofía
estoy diestro de los ojos
y los tuyos registré,
que era Vitoria alcancé 235
la causa de tus enojos.
Haz tú otro tanto también,
si igual fineza te obliga,
porque yo cuando te diga
mi amor no te diré en quién 240
le empleo.
- CARLOS Enojado estás.
- CÉSAR No estoy, que es la causa leve;
pero harto hace quien debe
en pagar sin que dé más.
- CARLOS Di que porque serte intento 245
de provecho en tus cuidados,
con paciencia tus enfados
quiero sufrir.
- CÉSAR Está atento.
En un festín que el duque mi hermano hizo
una noche... —engañéme, un claro día, 250
que agregación de luz desautorizo
si a tanto sol describo noche fría—
pródiga la hermosura y en su hechizo
perdida la beldad que Chipre cría,
competidoras discreción y gala 255
y dilatada gloria en breve sala,
cuadros de estrellas sostituyen flores,
ya jardín el salón que amor cultiva,
si estrados deste abril usurpadores
no extrañan que en tal cuenta los reciba, 260

cercado de bellezas y valores
 el teatro ducal y la festiva
 ocupación sonora en instrumentos,
 principio dio al sarao y a mis tormentos.
 Libre gozaba yo la ejecutoria 265
 con que el descuido me eximió tributos
 que rinde el alma y guarda la memoria
 pechando penas más a menos frutos.
 ¡Qué cerca está el tormento de la gloria!
 ¡Qué bien pintó al placer cortando lutos 270
 aquel que a los umbrales del sosiego
 la inquietud retrató pegando fuego!
 Licenciosa la vista se derrama
 por venenosos campos de hermosura,
 présago amor de ejecutiva llama 275
 que libre cuello sujetar procura.
 Vi, Carlos, en efeto, vi a una dama,
 imperiosa opresión de mi ventura,
 que presidiendo en tribunal de estrellas
 lo que ésta desperdicia logran ellas. 280
 Gozaba, al lado suyo, un caballero
 privilegios de fiestas semejantes,
 de incógnito valor, cobarde acero,
 desvalido entre méritos amantes.
 No te sabré afirmar cuál fue primero, 285
 o amar o estar celoso, mas sé que antes
 que advirtiese mi estado peligroso
 si amante me admiré, temí celoso.
 Salí a danzar, ya rayo de venganzas,
 por malograr indigna competencia, 290
 y a la marquesa saco; entre mudanzas
 festivas –mal presagio a la experiencia–
 sembró risueña en celos esperanzas,
 espinas que coronan la paciencia;
 yo de veras amante, el festín juego; 295
 cesó la danza y comenzó mi fuego.
 Ocupo el lado, si cobarde amando,
 atrevido celoso; y suspendiendo
 discursos a la lengua hablé mirando,
 propuse mudo y obligué temiendo. 300
 Ella cifras de amor delectando
 lo que negó callando pagó viendo.

- ¡Oh amor, al principiar dulces enojos,
 idiota en labios, elocuente en ojos!
 Puso a la fiesta fin la aurora, llena
 de envidias más que aljófares; ¡qué prisa
 a mi espaciosa suspensión! ¡Qué pena
 a obscura ausencia su purpúrea risa!
 Acompañé hasta el coche a mi Sirena...
- CARLOS ¿Que Sirena es la dama que me avisa
 tu inadvertencia? Más que a tu cuidado
 a tu descuido quedaré obligado.
 Ya César me sacaste de adivino;
 prosigue.
- CÉSAR ¿Para qué, si soy tan necio
 que ofendiendo secretos descamino
 dichas de amor y leyes menosprecio?
 Pasé a la lengua el alma, en ella vino
 Sirena aposentada, que no precio
 sin Sirena vital acción ¡qué asombro!,
 vivo en nombralla y muero si la nombro.
 Ya, Carlos, sabes más que yo quisiera;
 vencísteme y perdíla por nombralla.
 ¡Oh lengua para el mal siempre ligera!
 ¡Oh pecho descuidado al refrenalla!
 Si eres leal, si quieres que no muera,
 su nombre se te olvide, o, si no, calla;
 que si alcanza a saber que está ofendida
 desacredito a amor, pierdo la vida.
- CARLOS ¡Ah, César, quién pudiera ejecutivo
 quererte menos por vengar agravios!
 ¿Qué importa conocerla si en ti vivo?
 Lo que me ocultas tú debo a tus labios;
 prosigue con tu amor ponderativo
 y estima en más respetos, si no sabios,
 leales en sufrirte y no ofenderte,
 que al olvido la nombras o a la muerte.
- CÉSAR ¿Qué quieres, caro amigo, que prosiga?
 Facilitó imposibles la frecuencia;
 muchas veces la hablé; muchas obliga
 a firme resistir, firme asistencia;
 desdeñosa al principio, ya mitiga
 rigores, ya al amor, correspondencia

que caudalosa en voluntades trata,
 risueña obliga y satisface grata.
 Solo de tu amistad, —¿diré envidiosa?, 345
 bien puedo, que no quiere que a la parte
 entres con ella en alma que imperiosa
 duda de gobernar sin desterrarte—
 premática me puso rigurosa
 con privación de no comunicarte 350
 su nombre, ni mi amor, y esto con pena
 que en sabiéndolo tú, pierdo a Sirena.
 Sé agora, Carlos, juez de mi indiscreto
 roto silencio ya; serás testigo
 de mi muerte también si a su respeto 355
 te atreves y a la ley de hidalgo amigo.
 De mi alma eres señor; de mi secreto
 con la sortija de Alejandro obligo
 tus labios y lealtad, porque al sellarlos
 la fe que a Efestión obligue a Carlos. 360

(Sale Gascón.)

GASCÓN ¡Damas, cuerpo de Dios, damas,
 despedid por hoy enojos
 y desenvainad los ojos
 que en las amorosas llamas
 un crítico los llamó 365
 espadas negras de esgrima!
 A Sirena y a su prima
 cierto coche malparió
 en ese jardín frontero,
 porque entre sus hortalizas 370
 flores se llamen mellizas
 y su comadre el cochero.
 Visto os han y acá se aplican;
 amor en el campo es hambre
 y todo encuentro fiambre 375
 da apetito; si se pican
 dos a dos estáis.

CÉSAR Ya temo
 con qué ojos miraré,
 Carlos, a quien quebranté
 el primer precepto.

CARLOS	Extremo	380
	<p>escrupuloso es el tuyo; ya yo no tengo memoria de lo dicho. A mi Vitoria voy a ver; ¡ay Dios, si suyo me llamara! Tú, entre tanto</p>	385
	<p>que sus rigores mitigo, prosigue dichas amigo, prosiguiré yo mi llanto; que en mis penas divertido si tú en tu gloria elevado</p>	390
	sabrás en tu amor mi cuidado darme por desentendido. (<i>Vase.</i>)	
GASCÓN	<p>[<i>Aparte.</i>] Dama falta para mí; el primer lacayo soy que huérfano de hembra estoy.</p>	395
	<p>Dijérala a hallarla aquí, a fuer de cómico humor: – «¿Y ella no nos dice nada?». Respondiérame alentada: – «Y él ¿sabe tener amor?».</p>	400
	<p>– «Y ella ¿qué gusto embaraza?, ¿qué voluntad fregoniza?». – «Y él ¿en qué caballeriza ejercita la almohaza?».</p>	405
	<p>– «Y ella ¿a quién vende novillos?». – «Y él ¿cuánto ha que es moscatel?». Porque eso de «¿y ella?» «¿y él?» dan al gracejo estribillos. Mas pues lacayo soltero soy y no hay con quién hablar</p>	410
	<p>iréme a cochiquizar un rato con el cochero. (<i>Vase.</i>) (<i>Salen Sirena y Diana.</i>)</p>	
SIRENA	<p>Estas riberas frecuento con notable inclinación.</p>	
DIANA	<p>Animan la suspensión de tu altivo pensamiento sus márgenes siempre amantes, que contra estivos rigores humildes ya en niñas flores,</p>	415

	locas ya en plantas gigantes, tejiendo lazos estrechos criaturas dél parecen, que aves cantan, vientos mecen y él alimenta a sus pechos.	420
SIRENA	Poéticas descripciones autorizas.	425
DIANA	Entretienen mientras obscuras no vienen a deshermanar razones. Mas advierte que hemos sido asaltadas.	
SIRENA	¿Cómo así?	430
DIANA	César, tu amante, está aquí.	
SIRENA	La primer vez que ha venido desacompañado es ésta. ¿César sin Carlos? Extraña novedad.	
DIANA	No se acompaña amor que no manifiesta sus secretos; soledades busca toda suspensión.	435
SIRENA	Di leyes de mi afición, que malogran amistades.	440
CÉSAR	(<i>Llégase a ellas.</i>) Viendo yo la compostura deste sitio, prenda mía; las nuevas flores que cría su aventajada hermosura, luego dije a mi ventura «¿tan alegre esta ribera? ¿tan florida y lisonjera? Notable ocasión tendrá; que quien tan compuesta está visita o huésped espera».	445
	No salió mi consecuencia mentirosa, si bien veo que no es cortés este aseo sino loca competencia.	450
	El campo en vuestra presencia con arrogante osadía	455

	parece que os desafía y en plaza de armas de flores esperanzas y temores le dan miedo y osadía.	460
	Competencia es desigual; envidias de perlas llora; rindióse, ya es vencedora la marquesa del Final.	
	Los pies os besa en señal de que humilde os obedece; ya le pisáis, ya florece de nuevo; dichoso ha sido quien pisado y oprimido risa aumenta y flores crece.	465 470
SIRENA	Ni el río, César, ni el prado enseñaros a hablar pudo, que uno y otro, obrando mudo, cuerdo obliga y causa agrado. Hasta el río es tan callado que con reinar su corriente desde su ocaso a su oriente palabras aborreció tanto que se llama el Po con dos letras solamente.	475 480
	Vos, al contrario, perdiendo suertes que estoy recelando lleváis mal amar callando y obligar obedeciendo. Perficionaros pretendo, César, porque en mi afición no tendrá jurisdicción —esta altivez perdonad— ni parlera voluntad ni ocupada inclinación.	485 490
CÉSAR	¿Pues quién, si no lo fingís, ocupando el alma mía os usurpa monarquía que sola en ella adquirís?	
SIRENA	Pensamientos divertís que yo quisiera ocupados y menos comunicados	495

	con quien, no sé si indiscreto, desacredita el secreto que abona vuestros cuidados.	500
CÉSAR	Este Carlos ha de echaros, César, a perder sin duda. Con él mi voluntad muda no se ha atrevido a agraviaros; obedeceros y amaros	505
	son el arancel que sigo, tanto que con ser mi amigo y una alma sola los dos, porque me lo mandáis vos le agravio y le desobligo.	510
	Ni yo le he comunicado desvelos de mi ventura, ni él, aunque los conjetura, saberlos ha procurado.	
SIRENA	Andáis vos muy alentado, César, para no tener amigo con quien hacer plaza de favorecido que suele, si está oprimido, un secreto enflaquecer.	515 520
	Vos solo en mi voluntad sois absoluto señor; si es correspondencia amor, pagadme con igualdad;	525
	no ha de ocupar su amistad alma que se llame mía por más que en ella porfía vivir quien me la usurpó, que soy muy gran huésped yo para estar en compañía.	530
	Carlos, sea o no leal, me cansa, y no será bien, César, que queráis vos bien a quien me parece mal; dejarle será señal	535
CÉSAR	de que a mi amor os obligo. Mirad, señora...	

SIRENA	Esto os digo; leyes de mi gusto son. César, en resolución o con Carlos o conmigo. (<i>Vase.</i>)	540
CÉSAR	Esperad, oíd; tenelda, Diana hermosa, obligalda a que me escuche; llamalda, reducilda, disponelda...	
DIANA	Si la amáis, obedecelda, César; que probar ordena a costa de vuestra pena la fe de vuestra afición.	545
CÉSAR	¿Pues eso...?	
DIANA	En resolución, con Carlos o con Sirena. (<i>Vase.</i>)	550
CÉSAR	Esto estriba ya en porfía más que en finezas de amor; no hay belleza sin rigor, ni altivez sin tiranía. Estos espíritus cría la hermosura idolatrada. ¡Ah presunción encantada en mujer desvanecida; arrogante si querida, terrible si despreciada! ¿Que deje yo la amistad de Carlos? ¿Que agravie yo a quien debo tanto? El Po, padre desta amenidad, primero a la eternidad casi de su curso frío con mudable desvarío ofenderá y imprudente nacerá mendiga fuente donde muere inmenso río, que con culpables mudanzas ofenda la inclinación que aumenta mi obligación y alienta mis esperanzas. Ponga el tiempo en dos balanzas mi amistad, mi ardiente pena,	555 560 565 570 575

	que si a olvidar me condena la una fuerza ha de ser, Carlos, por no te perder dejar de amar a Sirena.	580
	Adórola; mucho digo. ¡Oh ciegas contrariedades! Hallar podré otras beldades, pero no otro igual amigo.	
	Si le dejo, me castigo; piérdome, si no le dejo y en dos caminos perplejo hallo –¡extraña confusión!– mi desdicha en la elección y mi daño en el consejo.	585 590
	<i>(Sale Carlos muy contento.)</i>	
CARLOS	¡Cómo podré yo explicarte mi gozo, amigo...! No digo bien, que el señor no es amigo, y viniendo a gratularte duque de Milán, no es cuerdo el título que te doy.	595
	Tu vasallo, duque, soy cuando el ser tu amigo pierdo. Murió tu sobrino ya; duque de Milán te aclama festiva a voces la fama y de suerte alegre está la nobleza y pueblo junto, que agradeciendo a la muerte su dicha olvida por verte las obsequias del difunto.	600 605
	En tu busca la nobleza sale y toda la ciudad: trueque por la majestad el título vuestra alteza y déme para besarlos los pies.	610
CÉSAR	Cuando estilo mudas me ofendes por ver que dudas de lo que te estimo, Carlos. El parabién que me das	615

- dátele también a ti;
 para ti soy lo que fui,
 duque para los demás.
 La fortuna no enajena
 amigas jurisdicciones. 620
 El norte de mis pasiones,
 como sabes, es Sirena,
 y puesto que pende della
 toda mi felicidad,
 por no perder tu amistad 625
 a riesgo estoy de perdella.
 No me mudo yo, aunque herede;
 César para ti he de ser,
 que Milán no ha de poder
 lo que Sirena no puede. 630
- CARLOS ¿Pues qué hay en eso?
- CÉSAR Despacio
 sabrás las contradicciones
 de mis confusas pasiones.
 Vamos agora a palacio,
 y mientras conmigo estás, 635
 Carlos, a solas no mudes
 estilo ni de mí dudes,
 que si apetezco ser más
 es para que más poseas.
- CARLOS Eres César y de modo 640
 lo vengas a ser del todo
 que César Augusto seas. (*Vanse.*)
 (*Salen Sirena y Diana.*)
- SIRENA ¿Duque César?
- DIANA Premia el cielo
 partes dignas de reinar.
 Creció a sus plumas el vuelo 645
 tu amor; ya te puedo dar
 plácemes.
- SIRENA ¿De qué?
- DIANA El desvelo
 con que César te ha servido
 aumentará en tu favor

	deseos contra el olvido, que en el noble crece amor con el estado.	650
SIRENA	He nacido, Diana, tan sobre mí que si le favorecí hasta este punto, no sé desde agora lo que haré.	655
DIANA	¿Qué dices? ¿Estás en ti?	
SIRENA	Estoylo, y tanto que crece mi olvido con la razón. Creerás que me desvanece la ducal ostentación que esa esperanza me ofrece; mas puesto que él lo merezca yo solo intento querer, aunque soberbia parezca, amante que engrandecer, no duque que me engrandezca. Llegará a mí presumido, cuando no desvanecido, César a hablarme y creará que sus dichas pisan ya celos, desdenes y olvido. ¡Qué grave que entrará a verme! ¿Mas que hace, para obligarme, majestad el pretenderme, favor el solicitarme y pasatiempo el quererme?	660 665 670 675
DIANA	¡Ay, prima! Déjate deso que pones en opinión tu cordura.	
SIRENA	Todo exceso altera la discreción, Diana, y oprime el seso. Hombre que duda dejar por mí un amigo y causar pudo en mi amor sentimiento ¿no ha de obligar mi escarmiento? ¿No me ha de desestimar duque ya y entronizado;	680 685

	de monarcas pretendido por yerno, solicitado de reyes y persuadido a deidades de su estado?	690
DIANA	¿Luego no le quieres bien?	
SIRENA	Infinito.	
DIANA	¿Pues qué intentas?	
SIRENA	Que celos causa le den de amarme más.	695
DIANA	De esas cuentas no sé si has de salir bien.	
SIRENA	Esta alta razón de estado mis quimeras han hallado, que ha de ser en mi favor; con celos se aumenta amor, sin ellos es descuidado. César, duque de Milán, de lisonjas aplaudido, si desvelos no le dan recuerdos, prima, en su olvido mis deseos penarán; a más difícil empresa más ardides, más soldados.	700
DIANA	¿Y si te deja?	
SIRENA	Marquesa me quedo, alivio cuidados y esperanzas de duquesa.	710
DIANA	Terrible, Sirena, estás; pero ¿con quién le darás celos, rabiosos venenos?	715
SIRENA	Con hombre que valga menos para que lo sienta más. Marco Antonio, aqueso necio, para esto me ha parecido bien, aunque de poco precio.	720
DIANA	Celos engendran olvido si paran en menosprecio.	

SIRENA	Yo he de probar los quilates de los celos.	
DIANA	Grande error es que probar hombres trates, porque pruebas en amor suelen llorar disparates. (Sale Marco Antonio.)	725
MARCO ANTONIO	Por no ver los regocijos que a César previene el pueblo... (A Sirena.) ... a ese César venturoso, -perdóneme si le afrento cuando este nombre le aplico, que yo no sin causa pienso que necedad y ventura en este siglo es lo mismo- salí a divertir envidias a esta soledad, creyendo crecer en ellas pesares, porque los mismos efectos causan la música y campos, si es verdad que son aumentos de tristezas en el triste, de gustos en el contento. Mas piadosa la fortuna dio a mis pesares consuelo cuando menos le esperaba con vuestro dichoso encuentro, pues del modo que se olvidan nafragios, tomado el puerto, heridas con la vitoria y trabajos con el premio, mis envidias se olvidaron, hermosa marquesa, viendo en vos cifrado mi alivio, pues no hay penas donde hay cielos.	730 735 740 745 750 755
SIRENA	Enfermos de un mal los dos, Marco Antonio, nos podremos consolar el uno al otro, si consuela el mal ajeno. Yo también a estas riberas	760

	contaba los desaciertos en que la fortuna loca constituye su gobierno. Cortó en agraz el abril del más ilustre mancebo	765
	que vio Milán en su silla, que dio esperanzas al tiempo. Dejó en su lugar a César, si antes de heredar soberbio, juzgad vos qué tal será	770
	ya señor, ya no heredero. No hay elección en los hados; desde sus principios fueron naturaleza y fortuna opuestas en sus efectos.	775
	¡Cuánto érades vos más digno, noble, gallardo, discreto, cortés, liberal, afable, que un hombre en todo diverso!	
MARCO ANTONIO	Ya quesa merced me hacéis, y adorándoos no hay secreto que ose el alma reservaros, yo, mi Sirena, os prometo que llegándome a mirar	780
	no ha mucho al líquido espejo dese cristal fugitivo, dije –sus flores lo oyeron–: «Si méritos y no dichas entronizaran sujetos	785
	sin ecepción de personas ¿quién me negara el imperio? En los dotes naturales ¿qué me falta? ¿Qué no tengo? Sangre ilustre, deudos claros,	790
	alma noble, gentil cuerpo, generosa inclinación, alentados pensamientos en la adversidad constantes, en la prosperidad cuerdos,	795
	infatigable al trabajo, festivo y galán en juegos,	800

	para el amigo apacible, para el contrario severo, estudioso cortesano... y, sobre todo, —¿dirélo?— de la marquesa bien visto, con que a mi dicha eche el sello».	805
DIANA	(<i>Aparte.</i>) Tal te dé Dios la salud.	
SIRENA	(<i>Aparte.</i>) ¿Hay presumido más necio? Buen competidor escojo para darle al duque celos. (<i>A él.</i>) No desmerecéis conmigo por alabaros, si es cierto que quien a sí no se estima causa en otros menosprecio. Más con eso me obligáis, que el propio conocimiento incita a heroicas acciones y más siendo como el vuestro. Creed, señor Marco Antonio, que pudo en mí el conoceros tal vez tanto que ha formado quejas contra vos mi sueño. Contemporizad prudente de la fortuna sucesos, ciegos como quien los guía. César es duque, en efeto; conformaos con sus vasallos, id galán, dalde compuesto parabienes pesarosos, aplaudilde lisonjero; que yo por contrapesar vuestros justos sentimientos añadiré a vuestras galas favores agora honestos. Esta banda de diamantes (<i>Dásela.</i>) tuvo a un príncipe por dueño que por vos pongo en olvido, mejorada ya de empleo. Honralda y después...	810 815 820 825 830 835

(Sale Gascón y habla por las espaldas a Marco Antonio, creyéndole su amo.)

GASCÓN Señor, 840
ricos, pobres, mozos, viejos,
damas, dueñas, calles, plazas,
fiestas, danzas... ¿Cómo es esto?

(Vuelve Marco Antonio y conócele Gascón.)

(A ella.) Vueselencia me perdone,
que como no ha muchos credos 845
que dejé a mi dueño aquí,
pensé —es mi oficio dar piensos—
que con vos se entretenía.

MARCO ANTONIO A ser vos no tan grosero,
pudiérades conocer 850
quién soy yo.

GASCÓN Tenéis los lejos
ducales y no estoy ducho
en examinar reversos
humanos porque chamuscan 855
a quien camina zaguero.
No soy derramaplaceres;
perdonadme, que ya os dejo;
paréntesis fui lacayo,
ni añadido ni quito al texto. *(Quiérese ir.)*

SIRENA Esperad, ¿a quién servís? 860

GASCÓN Serví hasta aquí a un caballero
con no más que dos caballos,
mas ya se llama duqueso.

SIRENA ¿Criado del duque sois?

GASCÓN Criado, si no a sus pechos, 865
a los de real y cuartillo,
que me hacen su racionero.

SIRENA Pues no os vais, que tengo mucho
que preguntaros. *(A Marco Antonio.)* Al cuello
Marco Antonio este favor 870
lucid.

MARCO ANTONIO	Añadid a premios de oro, prendas de cristal; sellad labios que soberbios se alabarán presumidos si los permitís abiertos. (<i>Bésale una mano.</i>)	875
DIANA	(<i>Aparte.</i>) ¿Hay locuras semejantes?	
GASCÓN	(<i>Aparte.</i>) ¡Zape! Sal quiere este huevo. Si es amor, por Dios que escoge mal Adonis vuestra Venus.	
SIRENA	Dad, Marco Antonio, por mí un recaudo al duque nuevo, corto y tibio; que a esto obligan enfadosos cumplimientos.	880
GASCÓN	(<i>Aparte.</i>) ¿Cumplimientos con enfado a un duque, señor supremo de Milán? Opilaciones son de amor; saco el acero que deshinche presumidas.	885
SIRENA	(<i>A Marco Antonio.</i>) Correspondedme discreto y advertid que os quiero mucho.	890
GASCÓN	(<i>Aparte.</i>) ¡Oh qué tonto «mucho os quiero»!	
SIRENA	¡Hola, el coche! (<i>A Gascón.</i>) Venid vos connmigo.	
DIANA	(<i>Aparte.</i>) Prima, ¿qué has hecho?	
SIRENA	Estratagemas amantes. Diana, yo he dado en esto, veamos en lo que para.	895
GASCÓN	(<i>Aparte.</i>) Un mucho voy satisfecho, que la he parecido bien; hembra es en fin, yo soy hembro. Quien a tal hombre hace cara, en la opinión majadero, si ha de escoger lo peor escogeráme; apostemos. (<i>Vanse.</i>)	900

ACTO SEGUNDO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

CÉSAR.	SIRENA.
CARLOS.	DIANA.
MARCO ANTONIO.	ALEJANDRO.
NARCISA.	GASCÓN.
[UN CORTESANO.]	[ACOMPAÑAMIENTO.]

(*Salen César y Carlos de luto mediano, y acompañamiento.*)

CÉSAR Yo estoy reconocido
a la lealtad y amor con que ha venido 905
la ciudad a ofrecerme
la corona ducal y a entretenerme
en las ostentaciones
festivas, que en aquestas ocasiones
a mis antepasados 910
dejaron aplaudidos y obligados.
Obsequias funerales
sentimientos de amor piden iguales,
que con honras funestas 915
no dicen, caballeros, bien las fiestas.
Cumpla el culto divino
en primero lugar con mi sobrino
y después darán muestras
con regocijos las lealtades vuestras,
que juzgo por azares 920
eslabonar placeres con pesares.

[UN CORTESANO] Alabe en vuestra alteza
Milán la discreción con la grandeza
y llámese dichoso,
señor que es heredero generoso 925
no solo deste estado;
de las almas también, que en tanto grado
rinden agradecidas
a dominio de amor feudo de vidas.

(*Vanse los cortesanos.*)

CÉSAR	Cúbrete, Carlos, agora.	930
CARLOS	¿Yo, señor?	
CÉSAR	En la igualdad dijiste que la amistad consistía; no lo ignora quien si en público pudiera hacer que te respetaran	935
	todos y a mí te igualaran, mi mismo poder te diera. Cuando estás solo conmigo indistinto de mí te hallo; sé en público mi vasallo, pero en secreto mi amigo.	940
	Cúbrete.	
CARLOS	Servirte gusto.	
CÉSAR	No digas servir aquí.	
CARLOS	Cumplo tu gusto.	
CÉSAR	Eso sí; no sirve, sino hace el gusto de su amigo quien merece tal nombre. Duque soy ya; gozoso Milán me da su corona y me obedece.	945
	No me has de juzgar ingrato, también tú has de ser marqués de Monferrato.	950
CARLOS	Los pies te beso. Mas Monferrato ya es pequeño para mí; pues si con nombre de amigo	955
	soy una cosa contigo, distinguiéndome de ti de ese modo, no podrán darme título de cuerdo los que ven que, marqués, pierdo el ducado de Milán.	960
CÉSAR	Bien arguyes; serás pues por ese mismo respeto duque conmigo en secreto,	

- pero en público marqués.
¿Cómo te va con tu dama?
- CARLOS Más a mi gusto se inclina
a mis ruegos.
- CÉSAR Si adivina
amor, profética llama,
Carlos, que eres ya marqués
de Monferrato, no dudo
que lo que tu amor no pudo
pueda en ella el interés.
¡Ojalá hiciera la mía
otro tanto! Esta mudanza
crece en mí desconfianza.
¡Amor, ciega tiranía!
No me puedo persuadir
que mujer que me desdeña
por ocasión tan pequeña
como es el verme asistir
a tu amistad tenga amor.
- CARLOS Si hasta agora no heredado,
dueño suyo te ha llamado,
siendo de Milán señor
¿quién duda que este respeto
grados a su amor añada?
- CÉSAR Quien cual yo se persuade
que es la mujer un sujeto
tan leve y sin fundamentos
que en su varia confusión
reinan, ciega la razón,
efímeros pensamientos.
Jardín de diversas flores
que con inconstancia vana
nacen hoy, mueren mañana.
Desta suerte sus favores
logra cualquier voluntad
que en mujer los vinculó,
y por esto se llamó
hermosa la variedad.

(Sale Gascón.)

- decir «¡César, duque, viva!». 1040
 Alegre el naipe solté,
 y viendo que en busca tuya
 se despoblaba Milán,
 salto como un gavilán
 y luego todo aleluya 1045
 creyendo hallarte con ella,
 –conocíla por las faldas–
 vi a un hombre por las espaldas:
 el placer ¿qué no atropella?
 Los ojos me encantusó; 1050
 que era mi duque entendí,
 las albricias le pedí,
 pero al punto que volvió
 la cabeza, en testimonio
 de lo que es una mujer, 1055
 llegué a ver –y qué mal ver–
 tan privado a Marco Antonio
 que con el favor ufano
 que la señora le dio
 con los labios la ensució 1060
 las espaldas de una mano.
- CÉSAR ¿En la mano de Sirena
labios Marco Antonio?
- GASCÓN Sí.
 Perdón cortés le pedí
 y él, en lo hinchado ballena 1065
 si en los méritos mosquito,
 me dijo: «Sois un grosero».
 Respondíle: «Caballero,
 yo aquí ni pongo ni quito;
 nací a oscuras y he quedado 1070
 grosero de conyunturas;
 que madre que pare a oscuras
 ¿cómo puede hilar delgado?».
 Quise dejarlos, mas luego
 que la marquesa advirtió 1075
 ser ministro tuyo yo
 me manda que aguarde; llego
 a ver favores amantes
 y miro que la Sirena

	le echó al cuello una cadena, si no banda, de diamantes.	1080
CÉSAR	¿Qué dices, loco?	
GASCÓN	Una banda, vive Dios, que vi a tu pecho mil veces; y él, satisfecho de necio, oye que le manda	1085
	que viniendo a visitarte cuando en tu presencia esté muy corto y tibio te dé un recaudo de su parte, sin más encarecimientos	1090
	ni muestras de regocijo, porque a aquesto obligan –dijo– enfadosos cumplimientos. Despidióse y luego escucho que dijo con tierno afecto:	1095
	«Correspondedme discreto y advertid que os quiero mucho». Porque vean lo que son las mujeres, aunque sean marquesas, y porque vean la medra de su elección.	1100
	Partióse él favorecido y llamándome la dama me dijo: «A quien tibio ama pone mi agravio en olvido.	1105
	Marco Antonio es voluntad todo, y a mi amor sujeto ni ocasiona su secreto, ni me ofende su amistad».	
	Pues a mí, señora mía, «¿tócame eso? –la respondo–; nunca me meto en tan hondo. Gócele vueseñoría, sin que se deshaga dél	1110
	un siglo, pues le escogió cuerdo o necio, porque yo no he de casarme con él».	1115
	Replicóme: «Aquesto os digo para que a vuestro señor	

- digáis; que en casos de amor
 a quien tiene tal amigo
 poco le desvelarán
 venganzas de una mujer
 y a mí menos el perder
 la corona de Milán».
- Picó con esto el cochero;
 dejóme y viniendo aquí
 lo pasado referí,
 relator y mensajero.
 Y agora que del trabajo
 presente me descargué,
 los altos despejaré
 por los países de abajo. (*Vase.*)
- CÉSAR ¿Ves, Carlos, cómo ha salido
 verdadero mi temor?
 ¿Cómo no me tiene amor
 Sirena? ¿Cómo ha fingido
 achaques y cómo es cierto
 que es Marco Antonio el dichoso?
 Pues dámele tú achacoso
 que yo te le daré muerto.
- CARLOS Admiro en tal discreción
 tan desatinado empleo,
 puesto que en la mujer veo
 la heredada imperfección
 de nuestra madre primera
 que escogió, como mujer,
 lo que nos echó a perder.
 La marquesa es su heredera,
 y hala querido imitar,
 pero anime tu venganza
 el ser la mujer mudanza
 y que al fin se ha de mudar
 Sirena.
- CÉSAR ¿Y eso es bastante?
 Pudieras, Carlos, saber,
 si es mudable la mujer,
 que en solo el mal es constante
 y que con tales desvelos
 es ya mi pena mayor.

- ¡Qué mal nacido es amor
 pues que se aumenta con celos,
 enflaquece con regalos
 y con disfavores crece!
 Esclavo, aunque es dios, parece,
 pues hace virtud a palos.
 ¿Qué he de hacer?
- 1160
 1165
- CARLOS De mi consejo,
 fingir rigores conmigo,
 pues viéndote mi enemigo
 y que tu privanza dejo,
 si es ardid de su desdén
 el probarte contra mí,
 podrá ser se ablande así
 y pague en quererte bien.
- 1170
- CÉSAR Carlos, no me des disgusto;
 no es amor lo que es porfía
 ni se funda en tiranía
 la ley suave del gusto.
 Yo adoraré su hermosura
 sin desdorar mi valor
 y aborreceré en su amor
 el tema de su locura.
- 1175
 1180
- (Sale Marco Antonio muy de gala con la cadena de Sirena.)*
- MARCO
 ANTONIO Aunque mis gratulaciones
 no sean de las primeras,
 gran señor, y prevenciones
 adelanten lisonjeras
 festivas ponderaciones,
 por más se estimarán
 no obstante que lleguen tarde.
 Mil años goce Milán
 esta dicha.
- 1185
- CÉSAR Dios os guarde.
 ¿Cómo venís tan galán
 a verme cuando este estado
 por el dueño malogrado,
 que en tierna edad se le ha muerto,
 de cuerdo luto cubierto
- 1190
 1195

- sentimientos ha mostrado
dignos del postrer tributo
que deben los caballeros
a su señor absoluto?
Parabienes de herederos
son parabienes de luto. 1200
- MARCO
ANTONIO Gran señor, inadvertencia
de amante favorecido
culpó mi poca experiencia.
Quiero bien; precepto ha sido
entrar así en su presencia
de una dama. 1205
- CÉSAR En los amantes
no son disculpas bastantes
las que en tales ocasiones
deslucen obligaciones. 1210
- MARCO
ANTONIO Esta banda de diamantes
me echó al cuello y me mandó
que con ella a vuestra alteza
visitase.
- CÉSAR Bien sé yo
que aborreciendo firmeza
de diamantes os la dio. 1215
(*A Carlos aparte.*) ¡Ay Carlos, que estoy perdido
a no vengarme obligado
por ser duque, y en su olvido
a morir disimulado
y a no quejarme ofendido!
1220
(*A Marco Antonio.*) Amante sois puntual;
no me ha parecido mal
que así cumpláis vuestro amor.
- MARCO
ANTONIO Háceme mucho favor
la marquesa del Final. 1225
- CÉSAR ¿Que en vos logra su cuidado
la marquesa? ¿Y llevará
bien el que la hayáis nombrado?

MARCO		
ANTONIO	¿Pues no, señor? Claro está; que trayéndoos un recado de su parte me consiente alardes de su hermosura. Dice que por el presente estado os dé la ventura laureles, que en vuestra frente multipliquen en Milán cuantas coronas están por el mundo repartidas, porque las gocéis unidas con el imperio alemán.	1230 1235 1240
CÉSAR	Decilde vos a Sirena que de su cuerda elección la doy yo la enhorabuena, que escogió a satisfacción de todos, que quien ordena de sus afectos tan bien no nos deja qué cuidar, que admito su parabién y que os pudiera envidiar quereros tal beldad bien, si el cargo destes estados dejara desocupados pensamientos inferiores que ya en materia de amores se retiran jubilados, y que he de ser yo el padrino desposándose con vos. <i>(A Carlos aparte.)</i> ¡Ay Carlos, qué desatino!	 1245 1250 1255
MARCO		
ANTONIO	Guarde a vuestra alteza Dios, que puesto que soy indigno de tal merced le prometo reconocella leal y desde agora la aceto.	1260
CÉSAR	Si sois marqués del Final, tendrá un señor muy discreto. <i>(Vase Marco Antonio.)</i>	1265

CARLOS	Ya de tu desasosiego la cura eficaz hallé, que más alcanza quien ve que el que se ocupa en el juego.	1270
	Ni Sirena te aborrece, ni mi amistad la da enojos, ni en Marco Antonio los ojos pone, ni le favorece.	1275
	Por tenerte inclinación con ardidés te conquista su amor; sé buen estadista y lograrás tu afición.	1280
	Mujer que estima el secreto de su amor de suerte en ti que le recela de mí, si no te quiere ¿a qué efecto mandarle publicar pudo a este necio opositor,	1285
	en él pregonero amor y en ti solamente mudo? Sin más causa, no lo creas. Obligarle a visitarte con recaudos de su parte para que en su cuello veas	1290
	prendas de quien dueño fuiste, permitir su desenfado delante de tu criado las cosas que agora oíste, no está fundado en desdén	1295
	si reparan tus desvelos en que ninguno da celos a lo que no quiere bien.	
CÉSAR	¿Pues en qué puede estribar que se deleite Sirena, Carlos, en darme a mí pena?	1300
CARLOS	Descuida el asegurar y aviva mucho el temer. Vete Sirena ensalzado, por duque reverenciado	1305
	y casi real tu poder; dificulta su esperanza	

	al paso que vas creciendo, y amor por celos subiendo lo más remontado alcanza.	1310
	A más subir, más escalas para alcanzarte procura, porque a tan sublime altura mal volará amor sin alas.	
	En esta razón de estado funda todo su rigor.	1315
CÉSAR	De su filósofo amor pienso que en la causa has dado; y sírreme de consuelo el imaginar que así	1320
	no se desdeña de mí quien viviendo con recelo de que me puede perder celos pone de por medio.	
	Confiésote que es remedio de tan eficaz poder que igualmente crece en mí, Carlos, mi amor con mi agravio.	1325
CARLOS	Pues aprovéchate sabio de sus armas.	
CÉSAR	¿Cómo así?	1330
CARLOS	Finge amar en otra parte, que celos en competencia donde hay menos resistencia vencedor han de sacarte.	
	Sirena es mujer; no puede siéndolo disimular su menosprecio y pesar; fuerza es que vencida quede.	1335
	Amante que fue querido y ruega menospreciado muestras da de afeminado cuando se humilla ofendido, y no has de ser tú tan necio que ruegos en tal sazón	1340
	animen su presunción y engendren su menosprecio.	1345

- CÉSAR ¡Qué experimentado estás
en amorosos desvelos!
- CARLOS Batallen celos con celos;
veremos quién puede más. 1350
- CÉSAR Alto, yo he de obedecerte.
Mas ¿a quién elegiré
para eso?
- CARLOS Yo te daré
dama para merecerte,
digna de humillar el seso
más libre, cuya presencia
a Sirena en competencia
desvele. 1355
- CÉSAR No digas eso,
que en Sirena aventuró
la hermosura su caudal. 1360
- CARLOS ¿No merece ser igual
la que en Valencia del Po
es condesa? ¿No es Narcisa
hermosa competidora
del sol de quien es aurora? 1365
- CÉSAR Carlos, es cosa de risa
compararla con Sirena.
Alabo su perfección,
celebro su discreción
y sé que Narcisa es buena
para que en ausencia suya
encarezcas su favor,
mas no para que en mi amor
por Sirena sustituya. 1370
- CARLOS No disputemos en eso;
solo intento que con ella
pruebes en tu dama bella
si celos quitan el seso.
Prima es de Victoria. 1375
- CÉSAR Ordena
a tu voluntad la mía,
que si de la tiranía
triunfo por ti de Sirena
y tus trazas me aseguran 1380

- de su severo rigor,
 sabré que en males de amor
 celos con celos se curan. (*Vanse.*)
 (*Salen Narcisa y Alejandro.*)
- NARCISA No has de salir al torneo
 si deseas darme gusto.
- ALEJANDRO En él, Narcisa, me empleo;
 mas mi palabra no es justo
 que por cumplir tu deseo
 se quiebre.
- NARCISA ¿Por qué has de dar
 palabra tú sin tener
 mi licencia?
- ALEJANDRO No has de usar
 de tu amoroso poder
 tanto que no des lugar
 a que cumpla mi valor
 con la obligación mayor
 que como vasallo debo
 en Milán al duque nuevo.
 Sus límites tiene amor;
 en materia de quererte,
 de agradarte, de servirte,
 mi gloria es obedecerte,
 mi regalo divertirme
 y mi tormento ofenderte.
 Pero en lo demás ya ves
 que soy libre.
- NARCISA No se ofende
 desto quien firme amante es,
 que amor a todo se extiende;
 y aunque en ese tema des
 dudo por lo que te quiero
 desgracias, que en tales fiestas
 un accidente ligero
 les vuelve tal vez funestas,
 y vistiéndose de acero
 no sé yo quién las ha dado
 ese nombre mal fundado,
 que fiestas si dellas gustas

- en vez de telas de justas
visten telas de brocado.
¿Ves como tiene el amor
derecho para mandarte
que no salgas? 1420
- ALEJANDRO Tu temor
puede, mi bien, disculparte. 1425
Yo he de ser mantenedor;
colores me puedes dar
con que animes mi esperanza.
- NARCISA Mas que por este pesar
has de obligar mi venganza... 1430
- ALEJANDRO Ea, deja de amenazar,
que cuanto más propusieres
olvidarme más me quieres.
- NARCISA Dame penas confiado;
sabr  tal vez tu cuidado 1435
lo que es agraviar mujeres.
(Sale Carlos.)
- CARLOS En fe de lo que os estima
mi reconocido amor,
que ya por vuestro favor
alcanza el de vuestra prima, 1440
Narcisa hermosa, no tengo
por contento el que hoy recibo
si del parabién me privo
que a recibir de vos vengo. 1445
César duque deste estado,
y tan amigos los dos
 qu n duda que me deis vos
plácemes de su privado?
- NARCISA Deseaba, Carlos, yo
de manera vuestro aumento 1450
que al instante mi contento
las albricias me pidió;
que ya dobladas serán
pues, si no hay cosa partida
en amistad tan unida, 1455
siendo duque de Milán
y gratul ndoos a vos

	parabienes desobliga, pues dándolos a su amigo en uno cumplo con dos. El cielo en César aumente estados que vos gocéis.	1460
CARLOS	Como licencia me deis para cierto caso urgente aparte os quisiera hablar, si Alejandro lo permite.	1465
NARCISA	Alejandro siempre admite lo que yo suelo estimar.	
ALEJANDRO	Y más siendo vos a quien tanto yo servir deseo.	1470
CARLOS	Siempre, señora, me empleo en lo que ha de estaros bien.	
ALEJANDRO	(<i>Aparte.</i>) ¿Que le está bien a Narcisa y que no lo sepa yo? Sospechas, mal sosegó amor que al recelo avisa. ¡Vive Dios que voy dudoso! ¡Oh mar de amor, leve esfera, qué poca ocasión altera las olas de tu reposo! (<i>Vase.</i>)	1475 1480
CARLOS	Condesa, esta universal deidad, que todo lo abrasa, ha traído a vuestra casa al nuevo duque; su mal solo en vuestra discreción espera remedio.	1485
NARCISA	¿En mí? Carlos, jamás preferí el oro a la inclinación; yo se la tengo a quien puede quejarse de vos.	
CARLOS	Señora, no os alteréis hasta agora; que sin que Alejandro quede de su amor desposeído, ni vos el nombre temáis que constante eternizáis,	1490 1495

- lo que por el duque os pido
es tan sin riesgo del daño
que prevenida teméis...
como dél mismo sabréis,
que entra a veros.
- NARCISA Si es engaño, 1500
Carlos, perderéis conmigo
mucho crédito los dos.
- CARLOS Ni es contra él, ni contra vos
y es todo en bien de mi amigo.
(Sale César galán, como de noche.)
- CÉSAR Privilegios de la noche 1505
divierten, Narcisa bella,
enfados y gravedades
que cuanto autorizan pesan.
Partieron jurisdicciones
el día y la noche quieta; 1510
aquél negocios librando
y entretenimientos ésta.
Tanto destos necesito
que habéis de darme licencia
para que en vuestra hermosura 1515
hallen puerto mis molestias.
- NARCISA Como yo sea tan dichosa
que en esta casa entretenga
sin agravio de mi fama
sus pesares vuestra alteza, 1520
podré con ese favor
dar envidia a la soberbia,
calidad a quien la habita
y alabanza a su llaneza.
A lo menos yo, entre tanto 1525
que tal merced gozo en ella,
quisiera como de duque
darle de rey norabuenas.
- CÉSAR Todo lo que yo valiere
como vos gustéis, condesa, 1530
a vuestra disposición
tendrá ventura más cierta.
¡Ay Narcisa, y qué engolfado

	en agravios, en sospechas, en desprecios y en venganzas vengo a que me saquéis dellas!	1535
NARCISA	¿Yo, gran señor?	
CÉSAR	Sola vos habéis de ser contrayerba del veneno que me abrasa, del fuego que me atormenta. Esa discreción hermosa, esa hermosura discreta, castigo tiene de ser de presunciones protervas. Si vos no, ¿quién puede darme vitoria en tan ardua guerra, vida en tan mortal peligro, gloria en tan ingratas penas?	1540 1545
NARCISA	Haced, suplícoos señor, generosa resistencia a ímpetus desiguales si es bien que el valor los venza. Vos sois mi señor, mi duque, yo humilde vasalla vuestra, ciego amor, vidrio la fama. ¡Triste de mí si se quiebra!	1550 1555
CÉSAR	No acertáis, Narcisa hermosa, mi mal; de causa diversa proceden los desatinos que mi paz desasosiegan. Estad segura de quien, si como me llamo César y soy duque de Milán de los dos polos lo fuera, ni descortés a hermosuras, ni pretendiente por fuerza, ni cansado aborrecido, ni ingrato a correspondencias, diera a agravios ocasiones, motivo a plumas y lenguas, deslucimiento a mi sangre, ni a mis oprobrios materia. Otra hermosura me abrasa	1560 1565 1570

	y solo estriba en la vuestra el remedio de mi vida.	1575
NARCISA	Declárese vuestra alteza.	
CÉSAR	La marquesa del Final, por recíproca influencia del cielo, por su hermosura, por mis desdichas dijera, si no agraviara elecciones que aunque desdenes padezcan empleos dichosos logran por lo altivo que contemplan... Sirena en fin, que en las sirtes de amor a los que navegan para anegar voluntades fue en nombre y obras sirena, correspondiente al principio a pretensiones honestas, agradecida a secretos y amorosa a diligencias, de tal suerte entró agradable en el alma que gobierna, lisonjeando esperanzas y cautivando potencias, que adorando esclavitudes la aclamaron por su reina deseos, vulgo de amor, que ignorantes se sujetan. Tirano fue cauteloso que haciendo mercedes entra, destruyendo vidas sale; mas ¡ay cielos! si saliera del pecho ¿qué me faltaba? Leyes propuso severa, ofendióse de amistades y menospreció firmezas. Heredé en esto a Milán; ¿quién, mi Narcisa, creyera que aumentos de estados y honras favores disminuyeran? Crecí en dignidad, creció en desdenes y en ofensas;	1580 1585 1590 1595 1600 1605 1610

no siendo duque me amaba, ya duque me menosprecia.	1615
A un mozo bárbaro admite tan pobre y falto de prendas cuanto rico de venturas; este me hace competencia.	1620
Marco Antonio es el querido, el menospreciado César; mis dádivas le autorizan, sus mudanzas me atormentan.	
Fácil pudiera vengarme a no envainar la prudencia celos, armas prohibidas en quien sin pasión gobierna.	1625
Como me llama Milán su señor, como respetan ya lealtades, ya lisonjas, por pisarla yo, la tierra, júntanse mis menosprecios a mis celosas sospechas y de lesa majestad	1630
delitos mi amor procesa. Carlos, que entrando a la parte de mis prósperas y adversas fortunas juzga por propias las que publican mis quejas, remedios busca eficaces y discreto me aconseja que castigando a mi ingrata use de sus armas mismas.	1635
Que la dé celos con vos dispone, Narcisa bella; milagrosa medicina si sale bien su receta.	1640
Ya vos sabéis –perdonadme– de cuán flaca resistencia sois todas cuando ofendidas si cuando amadas soberbias.	1645
Mi salud estriba en vos; sed mi dama en la apariencia, ayudadme cautelosa, dadme venganza discreta.	1650
	1655

	Como enfermo os pido vida, como ofendido defensa, como vuestro duque ayuda, como mujer competencias.	1660
	Castigad ingraticudes de quien vuestro sexo afrenta y coronen vuestras plantas el laurel de mi cabeza.	
NARCISA	Puesto, gran señor, que es justo que vuestros agravios sienta y la elección que en mí hacéis reconocida agradezca, será razón ponderar	1665
	qué tales las famas quedan de mujeres pretendidas si los príncipes las dejan. ¿Paréceos, señor, a vos que quien amante de veras rehusaba desigualdades	1670
	las admitirá, si es cuerda, agora dama de burlas a los peligros expuesta de los juicios ociosos y sin el premio que esperan desaciertos a esta traza?	1675
	¿Mi amante vos en las muestras? ¿Yo vuestro empleo en el nombre y en la posesión Sirena? No gran señor; tenga yo más dicha con vuestra alteza que debo de haber estado con descréditos de necia.	1680
		1685
CÉSAR	No os pido yo en perjuicio de vuestra opinión, condesa, livianas publicidades que os desdoren pregoneras. Ni esto puede durar mucho, que celos son impacencias que en breve o mueren o matan; larga paz tras corta guerra. Sospeche no más mi dama	1690
		1695

	que ya vos lo sois; entienda que amada favorecéis y correspondéis honesta; que si celosa prosigue en mi agravio y en su tema podrán sanar desengaños lo que vislumbres enferman. Si decís de no, matadme.	1700 1705
NARCISA	Digo que estoy ya resuelta a ser dama titular si en la propiedad tercera. ¿Qué tanto me dais de plazo para que estas cosas tengan fin? Que temo dilaciones por lo que peligro en ellas.	1710
CÉSAR	El plazo será tan corto que con dos veces que os vea favorecerme apacible quien me enloquece severa no os seré más importuno.	1715
NARCISA	¿Y si a la noticia llegan, de quien con lícito amor me ha obligado, estas quimeras, permitís, juramentado que callará, darle cuenta del papel que sustituyo?	1720
CÉSAR	¿Que amante tenéis?	
NARCISA	Con deudas de un siglo de voluntad y dos años de asistencia. Ya no os puedo negar nada, que para que os encarezca lo mucho que por vos hago es bien daros esta cuenta. Mirad el riesgo que corro.	1725 1730
CÉSAR	Con obligaciones nuevas me empeñáis. No sé si os diga que lo siento y que me pesa. ¿Y quién es el venturoso?	1735

NARCISA	Pregunta excusada es esa, porque en amores de burlas suelen celos causar veras. No habéis de saber su nombre.	
CÉSAR	Ni yo gustaré que él sepa secretos que desbaraten el fin desta stratagemas, porque si tiene noticia por él mi ingrata Sirena de que es fingido este amor cobrará su desdén fuerzas y burlaráse de mí, sin que hacer sus celos puedan la restauración debida a mi posesión primera.	1740 1745 1750
NARCISA	Digo, señor, que he de daros gusto en todo. <i>(Sale Alejandro.)</i>	
ALEJANDRO	<i>[Aparte.]</i> No sosiega de temores combatido quien ama ni quien pleitea. A Narcisa dijo Carlos, quedando a solas con ella, que en cosas que bien la están su solicitud se emplea. ¿Cosas que están a Narcisa bien y importa no saberlas yo que la he rendido el alma? ¡Cielos! ¿Qué cosas son éstas? <i>(Velos por las espaldas.)</i> ¿Sola Narcisa con Carlos, y ya con dos? ¿Y recelan que sepa yo lo que tratan, y me despiden? Sospechas, adivinaldo vosotras.	1755 1760 1765
CÉSAR	Esta sortija fue prenda de quien me la dio mudable porque aborrece firmezas. <i>(Pónesela en la mano.)</i>	1770

- Mejórese en el cristal
desta mano; pruebe en ella
si para toque de celos
hay quilates de paciencia.
- ALEJANDRO (*Aparte.*) ¡Vive el cielo que la ha dado 1775
la mano en quien tuve puesta
la cifra de mi esperanza,
teatro ya de mi ofensa!
¿Sortijas liviana admites?
Si el interés tira piedras 1780
que el poder en oro engasta
no me espanto que te venza.
¿Quién será el usurpador
de mis glorias? Que ya penas 1785
juntaron flores a espinas
y iviernos a primaveras.
(*Llégase a Narcisa y vuelve la cabeza César.*)
¡Ah, Narcisa! En fin...
- CÉSAR ¿Qué es esto?
- ALEJANDRO ¡Señor! ¿Aquí vuestra alteza?
- CÉSAR ¿Sois dueño vos desta casa?
- ALEJANDRO No, señor.
- CÉSAR Pues ¡qué licencia! 1790
¿A tan excusadas horas
os osan abrir las puertas?
- ALEJANDRO Buscaba yo, gran señor... (*Turbado.*)
digo que buscaba en ella 1795
y hallé ya lo que buscaba,
porque hallando a vuestra alteza...
- CÉSAR Sin querer decís verdades.
Andad, esperad afuera
si es que en mi busca venís.
- ALEJANDRO (*Aparte.*) Desdichas, salistes ciertas. 1800
¡César, duque de Milán;
Carlos, que en el bien se emplea
de Narcisa interesable;
ausente yo y mujer ella...!
Ya pasáis de desengaños, 1805
imaginadas certezas;

- ya envidia en el mar, Amiclas
teme fortunas de César. (*Vase.*)
- CÉSAR ¿Que Alejandro es vuestro amante?
- NARCISA El confesároslo es fuerza. 1810
A dos años de esperanzas
correspondo.
- CÉSAR Sois discreta;
mucho merece Alejandro.
- NARCISA Y mucho es razón que sienta,
quien le quiere como yo, 1815
los celos que de vos lleva
y que no se me permita
asegurarle.
- CÉSAR Si aumentan
el amor antes doy causa
a que más, celoso, os quiera. 1820
- ALEJANDRO (*Aparte.*) Perdido estoy, estoy loco;
y para que más me pierda
a que renueve mis ansias
me manda mi amor que vuelva.
(*Sale Alejandro.*)
- CÉSAR ¿Entradas asegundáis,
Alejandro? 1825
- ALEJANDRO La primera
se me olvidó, gran señor,
el daros la norabuena
del nuevo estado que agora,
porque el descuido no ofenda 1830
deudas de la cortesía,
vuelvo a daros.
- CÉSAR Diligencias
disculpables; no sé yo
que para que se agradezcan
parabienes cortesanos 1835
se den en casas ajenas.
Andad, dádmelos después
en palacio.

- ALEJANDRO (*Aparte.*) Añadid penas
a penas, pesares míos,
para que me anegue entre ellas. (*Vase.*) 1840
- NARCISA ¿Es posible, gran señor,
que no juzguéis por las vuestras
las ansias con que Alejandro
culpa mi amor y firmeza?
¿Con él solo vos cruel? 1845
- CÉSAR Asegúroos que me pesa,
puesto que no os tengo amor,
que tanto Alejandro os quiera.
(Sale Alejandro.)
- ALEJANDRO La marquesa del Final
sospecho que a veros entra. 1850
- CÉSAR ¿Pues quién os ha dado a vos
el cargo de paje o dueña?
- ALEJANDRO Apeábase del coche
y para que la condesa
estuviese apercebida,
parecióme... 1855
- CÉSAR No os parezca
tan bien Narcisa, Alejandro...
- NARCISA (*A él aparte.*) Señor, ¿vuestra alteza intenta
deshacer obligaciones
o dar celos a Sirena? 1860
- CÉSAR Uno y otro.
- CARLOS [*Aparte a César.*] Agora es tiempo
que saquen a luz tus pruebas
qué tanta jurisdicción
tienen los celos.
- CÉSAR (*A ella aparte.*) Condesa,
en vuestro engaño consiste
la vitoria desta empresa;
satisfaced mis venganzas. 1865
- NARCISA Dios me saque con bien dellas.
(Salen Sirena y Diana.)

- SIRENA A amiga que se descuida
tanto de mí justo fuera
en venganza de su olvido
ni visitarla ni verla.
Pero puedan más en mí... 1870
- NARCISA Advertid que está su alteza
presente; llegad y hablalde. 1875
- SIRENA ¿Quién?
- NARCISA Nuestro duque, marquesa.
- SIRENA (*Aparte.*) ¡Ay cielos! ¿A tales horas
y en tiempo que la grandeza
suele soñar majestades
tan comunicable César? 1880
¿Qué es esto, temores míos?
(*A él.*) Augustos laureles sean
los estados, gran señor,
que aumenten el que hoy hereda.
- CÉSAR (*Muy seco el duque.*) Guárdeos Dios.
- SIRENA [*Aparte.*] ¡Ay prima mía,
qué «guárdeos Dios» tan a secas! 1885
- DIANA Eslo toda majestad
porque es el sol su planeta.
- CÉSAR Daréisle, Narcisa, a Carlos
crédito siempre que venga
a renovar de mi parte
lícitas correspondencias.
Y entre tanto olvidad vos
las antiguas si interesan
méritos de la hermosura
coronas con que amor premia. 1890
Y a Dios. 1895
- NARCISA Ya es obligación,
gran señor, lo que antes era
voluntad y en una y otra
procuraré yo que sean
reconocimientos justos,
fiadores de tanta deuda,
abonados por humildes.
(*Vanse César y Carlos.*) 1900

- SIRENA [A *Diana aparte.*] ¿Qué cifras, prima, son éstas?
- ALEJANDRO [A *Narcisa aparte.*] Agora que mis agravios, 1905
ojos hasta aquí, ya lenguas,
pueden libremente darte
parabienes entre quejas,
si puedes busca...
(*Sale César.*)
- CÉSAR Alejandro,
seguidme. (*Vase.*)
- ALEJANDRO [Aparte.] ¿Aun hablar me vedan? 1910
Pues revienten dentro el alma
víboras de mis ofensas.
(A *ella.*) Busca, si puedes, disculpas...
(*Sale Carlos.*)
- CARLOS Alejandro, el duque espera.
- ALEJANDRO [Aparte.] Porque desespere yo, 1915
pues aun quejar no me dejan. (*Vanse los dos.*)
- NARCISA Ven, Sirena de mis ojos,
que cuando mis dichas sepa
palabras han de faltarte
en llegando a encarecerlas. 1920
- SIRENA Si son las que yo he sacado,
Narcisa, por consecuencias,
parabienes te apercibo.
(Aparte.) ¡Ay Dios, si ponzoña fueran!
- NARCISA ¿Ves este diamante, amiga? 1925
Pues señal es su firmeza
de una voluntad que en él
sus esperanzas empeña.
- SIRENA (*A Diana aparte.*) Prima, ¿no adviertes,
[no escuchas, 1930
no tocas perdidas prendas,
favorables a un ingrato
y ya en posesión ajena?
¿Qué he de hacer?
- DIANA Llorar locuras
y escarmentar hoy en pruebas
de amor que salen tan caras. 1935

SIRENA ¡Ay Diana, que voy muerta! [*Vanse.*]

ACTO TERCERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

CÉSAR.	DIANA.
CARLOS.	SIRENA.
GASCÓN.	NARCISA.
ALEJANDRO.	MARCO ANTONIO.
[ALCAIDE.]	[DOS CRIADOS.]

(*Salen Narcisa y Sirena.*)

SIRENA	A esta casa de placer te he querido convidar, si en negocios de pesar puede este nombre tener.	1940
	Atropelláronse ayer tantas quimeras, Narcisa, que aunque ambicioso me avisa tu amor, que triunfa en palacio, quise averiguar despacio lo que te engaña deprisa.	1945
	Hallé a César en tu casa tan tu amante en la apariencia que al parecer tu presencia le desatina y abrasa.	1950
	Si supieras lo que pasa y que de puro celoso busca en engaños reposo y en tu hermosura venganzas, marchitaras esperanzas que malograr es forzoso.	1955
	Para aliviar accidentes, de su sed mortal indicios, busca el enfermo artificios, flores siembra, finge fuentes,	1960

	<p>y aunque algún rato presentes le suelen causar sosiego enfádase dellas luego, que fuentes artificiales no aplacan sedes mortales cuando está en el alma el fuego. ¿Nunca viste, si las llamas aumentan la calentura, que el enfermo lo que dura congojado muda camas? Todo es andar por las ramas, pues al fin cuando aligera el mal su efímera fiera, aunque en él fiada estás, despreciando las demás se reduce a la primera. Narcisa, la hidropesía celosa le tiene así; abrasado busca en ti lo que en mi amor desconfía. Mudando damas porfía aliviar su ardiente pena y a más rigor se condena mientras su mal no le avisa cuán mal curará Narcisa calenturas de Sirena.</p>	<p>1965</p> <p>1970</p> <p>1975</p> <p>1980</p> <p>1985</p>
NARCISA	<p>Si no fueras más hermosa que eres sabia en la doctrina desa nueva medicina que alegas por milagrosa, no estuviera yo celosa de que haya sido tu amante quien dices que es inconstante porque de gustos mejora. Basta que das en dotora no siendo ni aun platicante. ¿Agora, marquesa, sabes que, si el duque –que lo dudo– amarte primero pudo, por más que en esto te alabes, en enfermedades graves tal vez el mal se destierra</p>	<p>1990</p> <p>1995</p> <p>2000</p>

	<p>mudando de aires y tierra, y que César por sanar de tu amor quiso mudar desdenes que le hacen guerra? Si nunca bien le has querido y su amor te daba enfado, libre ya de su cuidado ¿qué buscas? ¿A qué has venido? Su olvido paga tu olvido; da a tu dicha parabienes, prosigue con tus desdenes, si no es que formando quejas suspiras por lo que dejas y no sueltas lo que tienes.</p>	<p>2005</p> <p>2010</p> <p>2015</p>
SIRENA	<p>¡Bueno es que ya confiada me aconsejes presumida, desde ayer acá querida y desde hoy asegurada! Ni yo me juzgo olvidada ni tú estás en posesión; con menos satisfacción, Narcisa, y sin dar consejos, que el sembrar está muy lejos de la cosecha y sazón: ayer sembraste esperanzas, deja arraigarlas primero, que trae el tiempo ligero temporales de mudanzas. Pretensiones por venganzas de amor no pueden durar. ¡Pobre de ti, si a mirar vuelven risueños mis ojos a quien doy severa enojos! ¡Qué fría te has de quedar! Mira, si César te dio la sortija que le di no fue por amarte a ti mas porque la viese yo. Cuando tan grave me habló fingiendo severidades entonces, oye verdades, fulminando disfavores,</p>	<p>2020</p> <p>2025</p> <p>2030</p> <p>2035</p> <p>2040</p>

	si salían dél rigores paraban en mí humildades. ¿No advertiste que al volver las espaldas se moría, condesa, porque no vía lo que despreciaba ver? Nunca procures querer amante que está celoso, que a costa de tu reposo probarás, si le admitiste, que quien de ajeno se viste el desnudarle es forzoso.	2045 2050 2055
NARCISA	¿No sabré, Sirena, yo a qué propósito quieres desperdiciar pareceres en quien no te los pidió? O quieres al duque o no. Si no, ¿qué se te da a ti que yo me despeñe así? Si por él pierdes el seso, marquesa, solo por eso el alma toda le di. De una y otra suerte creces llamas a mi amor primero; porque le quieres le quiero, también porque le aborreces. En vano te desvaneces, pues cuando yo no le amara viendo que en esto repara tu sospechosa impaciencia, porque me haces competencia el corazón le entregara.	2060 2065 2070 2075
SIRENA	Sí harás, porque el amor necio muestra quién es en sus obras; hónrate tú con mis sobras; ama a quien yo menosprecio; para ti serán de precio los desechos que yo arrojó; viste lo que yo despojo, mas mira que ha de costarte	2080

	la vida el determinarte, Narcisa, a darme este enojo.	2085
NARCISA	¿Me amenazas?	
SIRENA	Apercibe armas contra mi cuidado. No es cortés quien el criado que uno desechó recibe.	2090
NARCISA	César en mi pecho vive.	
SIRENA	Pues ¿cuando en él le retrates, merécesle tú aunque trates secar mi esperanza verde?	
NARCISA	Perdida estás, y a quien pierde se le sufren disparates.	2095
	<i>(Sale Gascón y el alcaide [con dos criados.]</i>	
GASCÓN	Yo puedo entrar donde quiera, que soy para lo vedado ministro privilegiado, y mandarme salir fuera es muy gran descompostura.	2100
ALCAIDE	Mayor libertad es esa; que estando aquí la marquesa del Final, cuando procura que no entre nadie, es razón ser cortés.	2105
SIRENA	Hola, ¿qué es eso?	
GASCÓN	¡Oh mi señora! Este exceso perdonad.	
SIRENA	¿Quién sois?	
GASCÓN	Gascón; archilacayo ducal.	
SIRENA	¿Pues qué pretendéis aquí?	2110
GASCÓN	Síguese detrás de mí el duque. No sé qué mal le trae con melancolía; amores deben de ser. Preténdese entretener en la de vueseñoría casa de placer –ansí	2115

	jerigonzan critizantes—; enfádanle negociantes y por si los hay aquí vine a despejar el puesto, sin saber yo los favores que en república de flores libraba ese hermoso gesto...	2120
	¿Gesto? No es vocablo culto. Ese aromático globo... ¿Globo dije? Soy un bobo. Ese brillático vulto... Peor. Esa hermosa cara... ¡Cuerpo de Dios! Deste modo se llama en el mundo todo. Lleve el diablo a quien compara al padre de Faetón los ojos y los cabellos, rayos ensartando en ellos las veces que rubios son. Golfo de ébano sutil los cabos negros hacía y al peine que los barría llamó escoba de marfil, nieto al amor de la espuma, y a un sacre que daba caza en el aire a una picaza, llamó corchete de pluma. Miren vuesirías dos cuál anda ya nuestro idioma: todo es brilla, émula, aroma, fatal... ¡Oh, maldiga Dios al primer dogmatizante que se vistió de candor!	2125
		2130
		2135
		2140
		2145
		2150
SIRENA	No deis en reformador vos, que sois muy ignorante. Pero decid, ¿César viene a esta quinta?	
GASCÓN	Una carroza, señora, a solas le goza con Carlos, que le entretiene	2155

- sin más acompañamiento,
y las cortinas corridas.
- SIRENA (Aparte.) Hoy, sospechas mal nacidas,
averiguaros intento. 2160
¡Hola, criados!
(Han salido con el alcaide otros dos.)
- ALCAIDE ¿Señora?
- SIRENA Ponedme este hombre a recado.
- GASCÓN ¿A mí?
- SIRENA Tenelde encerrado
lejos de aquí.
- GASCÓN Escuche agora;
¿pues porque entré sin licencia? 2165
- NARCISA ¿Qué es lo que intentas hacer?
- SIRENA Llevalde. (A Narcisa aparte.) Quiero saber
cuál en nuestra competencia
de las dos es preferida.
- NARCISA Yo en eso no dificulto. 2170
- GASCÓN Si es esto porque hablé culto
¡oh cándida luz bruñida,
a la de tu apelo amor
clemencia, que es, construido,
a tu clemencia rendido 2175
apelo deste rigor!
- SIRENA ¡Hola, llevalde!
- GASCÓN ¿Ha de haber
tras esto –déjenme hablar–
palmeamiento orbicular?
Quisiera darme a entender 2180
hablando en estilo humano:
¿habrá azotaina?
- ALCAIDE No sé.
- SIRENA Llevalde.
- GASCÓN Anoche soñé
azotes en canto llano
y por esto lo pregunto, 2185
porque son, la vez que sale

	sermón tras el dale, dale, azotes en contrapunto. (<i>Llévanle.</i>)	
NARCISA	Pues dime, ¿qué dependencia tiene tu averiguación, marquesa, desta prisión?	2190
SIRENA	Quiero ver por experiencia si César finge quererte por darme celos a mí o si viene agora aquí por hablarte y pretenderte. Si ignora, pues, que aquí estoy y tú, estando yo escondida, le disuades mi venida, verás desengaños hoy que te den nuevo cuidado conque yo segura esté. Por esta causa mandé retirar ese criado, que así por él no sabrá que estaba agora contigo.	2195 2200 2205
NARCISA	En fin, ¿dices que en castigo del que tu desdén le da finge, por amartelarte, que me quiere bien?	
SIRENA	¿Pues no? Estaba presente yo anoche y fingió adorarte para que yo lo sintiese. Verás ahora cuán mudado, cuán tibio, cuán desganado, te habla.	2210 2215
NARCISA	¡Qué engaño es ese tan donoso! ¿Pues tan poco puede mi presencia, dí, que no le olvide de ti?	
SIRENA	Tiénenle mis celos loco. No sepa él que yo aquí estoy; verás que al punto te deja.	2220
NARCISA	Escóndete y apareja paciencias, que yo te doy	

	mi palabra que has de estar rematada antes de mucho.	2225
SIRENA	Desde esta murta os escucho. ¡Qué necia te has de quedar!	
	<i>(Escóndese Sirena.)</i>	
NARCISA	¿No es bueno que comencé de burlas estas quimeras	2230
	y que me pesa de veras, que tan confiada esté Sirena de que es querida, que adivine lo que pasa?	
	No es amor el que me abrasa, mas de envidia estoy perdida,	2235
	porque será caso recio que en competencias de amor salga el suyo vencedor	
	y el mío con menosprecio.	2240
	¡Oh celos! ¡Oh envidias fieras, venenoso frenesí! Si quitáis el seso así de burlas ¿qué haréis de veras?	
	<i>(Salen César y Carlos.)</i>	
CÉSAR	Divirtamos majestades,	2245
	que atormentan si autorizan pensamientos amorosos, en la quietud desta quinta.	
	¡Qué de novedades quiere, Carlos, amor que te diga!	2250
	Oye sus milagros.	
CARLOS	Paso, señor, que está aquí Narcisa.	
CÉSAR	¿Quién?	
CARLOS	La condesa; tu dama intrusa.	
CÉSAR	Su hermosa vista puede tanto, amigo Carlos...	2255
CARLOS	¿Cómo?	

- CÉSAR No sé qué te diga.
Déjame a solas con ella.
- CARLOS ¿Pues quiéresla bien?
- CÉSAR Se alivian
mis pesares con mirarla
y mis celos se amortiguan. 2260
Retírate.
- CARLOS Que me place;
pero, ¿tan presto se olvidan
amores y más celosos?
- CÉSAR Es muy bella y tengo envidia
de lo que a Alejandro quiere. 2265
Mira qué bien que se libran
los que me causa Sirena
si ya a pares me lastiman.
- CARLOS No dejarás de medrar
con esa mercadería; 2270
si al primer lance la doblas,
déte amor con ellas dicha. (*Vase.*)
- NARCISA ¿Gran señor?
- CÉSAR Con ese nombre
diera a mi ventura estimas
si lo fuera vuestro yo. 2275
¿Estáis sola?
- NARCISA En compañía
de enemigos pensamientos,
contraria yo de mí misma,
aguardo desafiada
a Sirena, en cuya quinta 2280
han de batallar sospechas.
- CÉSAR Si mi amor os apadrina,
segura está la vitoria
de vuestra parte.
- NARCISA No finja
vuestra alteza hasta que venga 2285
favores que aunque mentiras
pueden engendrar verdades
en quien dellas necesita.
Presto Sirena vendrá.

- CÉSAR Plegue a Dios, condesa mía,
que tantos estorbos tenga
que con ellos divertida
jamás agravie estas flores. 2290
- NARCISA ¿Jamás? ¿Cuando en ella estriban,
desesperado en su ausencia,
apoyos de vuestra vida? 2295
¿No es Sirena ídolo vuestro?
¿No la amáis?
- CÉSAR Pasó solía.
Mucho pudieron ofensas
y mucho más vuestra vista. 2300
Lo que yo podré afirmaros
es que habéis hecho en un día
más que en un año Sirena.
(Desde donde está escondida [Sirena.]
- SIRENA ¿Qué estáis oyendo desdichas?
¿En un día la condesa
más que yo en un año? Altivas 2305
presunciones amorosas,
por soberbias abatidas,
¿esto escucháis sin vengaros?
- NARCISA *(Aparte.)* ¿Qué es esto, estrellas benignas? 2310
¿Connigo tan amoroso
César? ¿Si tiene noticia
de que la marquesa está
oyéndonos escondida
y finge por abrasarla 2315
que me quiere y que la olvida?
Sin duda; que desde anoche,
cuando celos tiranizan
alma que está tan prendada,
mal sabrá olvidar antiguas 2320
prendas de amor. *(A él.)* Bien podéis
señor, sin hablar enigmas,
pues no ha llegado Sirena,
decirme vuestras fatigas.
¿Cómo desde anoche os va? 2325
¿Fue eficaz la medicina
de nuestro ingenioso amor?

	Vuestra prenda está perdida de celos; no negaréis que, aunque dama sustituida, no hice mi papel anoche con linda gracia.	2330
CÉSAR	Y tan linda que por serlo tanto vos conoce la mejoría mi amor de vuestra belleza y a que os adore me obliga.	2335
SIRENA	¿Cómo es esto? ¿Luego fueron ardides de sus malicias las finezas con que anoche dieron causa a mis envidias? ¿Luego fingieron amarse? ¡Ay sospechas mal nacidas; si ya se quieren de veras, muerto me han mis armas mismas!	2340
NARCISA	Que no está aquí vuestra dama.	2345
CÉSAR	Estáislo vos. ¡Ay si mía os pudiera llamar yo!	
NARCISA	¿Vos pensáis, señor, que os mira Sirena o ensayáis celos con que podáis reducirla a la voluntad primera?	2350
CÉSAR	No sé en eso lo que os diga, pero sea lo que fuere, mostraos vos agradecida, favorecedme agradable, correspondedme propicia.	2355
NARCISA	¿Y han de ser burlas o veras?	
CÉSAR	Veras o burlas, prosigan favores que por ser vuestros como quiera son de estima.	2360
NARCISA	Va de burlas. Yo os prometo duque y señor...	
CÉSAR	No vendría mal ahí un «dueño amado».	

- NARCISA Vaya, porque en todo os sirva.
Yo os prometo, amado dueño,
que vuestra presencia, digna
de augustas estimaciones,
y en competencia la envidia
que Sirena me ha causado,
han dado tal batería
desde anoche a mi sosiego
que si fui dama fingida
ya, celosa y agraviada
de que lo que solicitan
mis favores gocen otras,
es llanto lo que fue risa.
¿Para tan poco soy yo
que, habiéndome hallado digna
para que entre tantas damas
con la marquesa compita,
no podré comunicada
sacar del alma reliquias,
que si celos las conservan
desengaños las marchitan?
¿Sirena haciéndoos agravios,
yo sirviéndoos y que digan
que ella salió vitoriosa
y que yo quedé vencida?
Si tal ofensa llegara
a ejecución, si su dicha
volviera a gozar las paces
que los celos reconcilian,
del modo que el alma agora
sale a los ojos por cifras
de lágrimas, no dudéis
de que mi muerte las siga. (*Llora.*)
- CÉSAR Pues ¿lloráis?
- NARCISA ¿No he de llorar
injurias no merecidas,
diligencias mal pagadas
y mudanzas no admitidas?
- CÉSAR ¿Luego aquesto va de veras?

NARCISA	No señor, mas si lastiman tanto de burlas ¿qué harán celos de veras?	
SIRENA	Perdida estoy. Salgamos, agravios, a manifestar desdichas que, si inventaron sospechas para acechar celosías, Perilo de sus tormentos serán, pues se martirizan a sí mismas y en su daño padecen lo que averiguan. Pero no; sepamos antes, supuesto que fue fingida la fábrica deste amor que ya verdades confirman, en qué estado estoy con César y si lágrimas hechizan voluntad que tan constante blasonaba de ser mía.	2405 2410 2415 2420
CÉSAR	No lloréis, soles hermosos, que quien perlas desperdicia no sabe lo que le cuestan a quien os ama sus Indias. Ya sean veras, burlas ya, vuelva a serenar la risa nublados tristes que esconden la belleza de sus niñas; que yo os juro, a fe de amante, si vuestros ojos porfían, puesto que en mí sea bajeza, que afeminado los siga. Ya Sirena está olvidada. Amor, todo maravillas, vuestra hermosura imperiosa y agravios que desobligan hicieron este milagro. Por su igual amante elija la marquesa a Marco Antonio que su presunción castiga. Mejórese en vos mi amor;	2425 2430 2435 2440

	mude señora a quien sirva, despídase de Sirena y sea esclavo de Narcisa.	
NARCISA	¿Y eso es ficción o es verdad?	2445
CÉSAR	¿Qué sé yo? Como os imitan, burlas serán si os burláis y veras si así se estiman.	
NARCISA	¿Amaréisme si yo os amo ya de veras reducida a despedir fingimientos?	2450
CÉSAR	Daré a mi ventura albricias.	
NARCISA	¿Y Sirena?	
CÉSAR	No os iguala.	
NARCISA	¿Si la veis?	
CÉSAR	Huiré su vista.	
NARCISA	¿Si os ruega?	
CÉSAR	Vengaré agravios.	2455
NARCISA	¿Si os llora?	
CÉSAR	Serán malicias.	
NARCISA	Estáis celoso.	
CÉSAR	De vos.	
NARCISA	¿De mí?	
CÉSAR	Vuestro amor lo diga.	
NARCISA	¿De Alejandro?	
CÉSAR	Ese me abrasa.	
NARCISA	¿De Marco Antonio?	
CÉSAR	Me entibia.	2460
NARCISA	En fin, ¿me amáis?	
CÉSAR	Os adoro.	
NARCISA	Sois duque.	
CÉSAR	Vos sois más digna.	
NARCISA	No os merezco.	
CÉSAR	Asentaréisos...	
NARCISA	¿Dónde, César?	

CÉSAR	En mi silla.	
NARCISA	¿Por duquesa?	
CÉSAR	Y por mi esposa.	2465
NARCISA	¡Grande amor!	
CÉSAR	Voluntad limpia.	
NARCISA	Dadme esa mano.	
CÉSAR	Y el alma. (<i>Dánselas.</i>)	
NARCISA	Ya sois mío.	
CÉSAR	Ya sois mía.	
NARCISA	¿Quién será mi dueño?	
CÉSAR	César.	
NARCISA	¿Quién lo asegura?	
CÉSAR	Mi vida.	2470
NARCISA	¿A quién dejáis?	
CÉSAR	A Sirena.	
NARCISA	¿Y a quién amáis?	
CÉSAR	A Narcisa.	
	(<i>Sale Sirena.</i>)	
SIRENA	Ya no pueden mis ojos mirando agravios reportar enojos. Desenlazed livianos nudos de amor en fementidas manos, que si este es nudo ciego celos abrasan nudos, que son fuego. ¡Ah, ingrato, aleve amante, a méritos de pruebas inconstante!	2475 2480
	No en balde en ti temía descréditos de amor el alma mía. Probé tu fortaleza por estimarte más; ¡qué rustiqueza hacer en hombres prueba, liviano pino al mar que el viento lleva! ¡De Narcisa vasallo!	 2485
	Diamante te compré, vidrio te hallo. ¿Tú es bien que duque seas? ¿Tú blasonas valor? ¿Tú, que te empleas	 2490

- en inconstancias leves,
no siendo hombre a regir hombres te atreves?
Desmentiste quilates.
- CÉSAR Multiplica a tus celos disparates,
que en vano se llamaran 2495
frenéticos si no desatinaran.
Sirena, ¿qué pretendes?
¿Logras mudanzas y firmezas vendes?
De ti dé testimonio,
pues eres su Cleopatra, Marco Antonio; 2500
crece en él esperanzas
y deja que te imiten mis mudanzas,
pues tan agradecido
estoy a tu desdén, si no a tu olvido,
que me pesa deberte 2505
la dicha apetecida de perderte
por el hermoso empleo
que con mejoras de mi bien poseo.
- SIRENA Gózale muchos años
si merecen tal premio tus engaños, 2510
pero advierte primero,
no que satisfacerte humilde quiero,
sino apoyar mi fama
que ofendida por ti leve se llama.
Yo deseosa, necia, 2515
de ver en ti lo que el amor más precia,
fingí que te olvidaba
y en tu competidor tu fe probaba,
escogiendo un sujeto
soberbio, desigual, pobre, indiscreto, 2520
porque más fácilmente
pudieras conocer, a ser prudente,
en sus desigualdades
por viriles de engaños mis verdades;
que no estoy yo contigo 2525
en tan necia opinión que por castigo
de mi elección ligera
a hombre tan indigno amor tuviera.
Tus prendas añadieron
desméritos en él que a luz salieron, 2530
porque como en la fea

más con las joyas la fealdad campea,
 quise dar testimonio
 con ellas de lo que era Marco Antonio.
 Extraño fue este exceso, 2535
 mucho apurar tu amor, yo lo confieso;
 pero como crecías
 en majestad y las sospechas mías
 sembraban desconfianzas
 creí que despachándote libranzas 2540
 de celos aumentarás
 caudales a tu amor y más me amaras,
 que en la amorosa cuenta
 ceros los celos son que la acrecientan
 y cuantos más añada 2545
 más crece, aunque por sí no valen nada,
 sacando mis desvelos
 cuán parecidos son ceros y celos.
 Yo, pues, que esto creía
 a la unidad de amor celos ponía, 2550
 mas tú, porque presuma
 tu poco amor, errástete en la suma.
 Ya estoy escarmentada;
 vuelve César, no valga cuenta errada
 y acábense desvelos; 2555
 si en ellos te adeudé ya cobro en celos.

CÉSAR Marquesa, llegado ha tarde
 vuestra excusa, aunque admitida,
 que, la vitoria perdida,
 quien se disculpa es cobarde. 2560
 A tanto celoso alarde
 y tropel de sinrazones
 ¿qué valen satisfacciones
 en agravios mal seguros?
 Asaltos combaten muros 2565
 y ofensas inclinaciones.
 En la mesa del amor
 los celos son el salero,
 que para ser verdadero
 estos le han de dar sabor; 2570
 pero advertid que es error
 echar mucha al que es sencillo.
 Con la punta del cuchillo

- toma sal el cortesano,
 porque con toda la mano 2575
 no es templallo, es desabrillo.
 Si sabe vuestra querella
 que es fuego la sal que abrasa
 y sembráis de sal la casa
 ¿cómo viviréis en ella? 2580
 Los celos, Sirena bella,
 por ser de la sal trasumpto,
 en pasando de su punto
 no sazonan, mas maltratan.
 ¿Qué queréis, si celos matan, 2585
 de un amor que ya es difunto?
- NARCISA A menosprecios tan claros
 ¿qué intentas aborrecida?
- SIRENA [A César.] Permitid por despedida
 que aparte merezca hablaros. 2590
- CÉSAR (A Narcisa.) Confirmad con retiraros,
 Narcisa, mi firme amor.
- NARCISA Harélo, mas con temor
 de que os he de hallar mudado.
- CÉSAR No se muda amor rogado 2595
 si llega tarde el favor. (*Retírase Narcisa.*)
- SIRENA En fin, César, ¿por querer
 probaros he de perderos?
- CÉSAR Añadistes tantos ceros
 que ya es imposible hacer 2600
 la cuenta.
- SIRENA Solía yo ser
 dueño vuestro.
- CÉSAR Pasó ya
 ese tiempo.
- SIRENA ¿Pena os da
 perderme?
- CÉSAR Todo se olvida.
- SIRENA ¿Y si me costáis la vida? 2605
- CÉSAR Marco Antonio os llorará.
 (*Sale Alejandro de jardinero y llégase a Narcisa.*)

- ALEJANDRO Disfrazado y escondido,
mudable, escuché contratos
de tus términos ingratos
contra mi amor ofendido. 2610
¿Para qué finges quimeras
cuando de mi fe te burlas?
Comenzaste a amar de burlas,
ya me das muerte de veras.
Vencerte el interés pudo 2615
de un duque, que eres mujer,
y tu amor ya mercader
aunque se pinta desnudo,
que de vuestra compañía
¿qué otra cosa ha de sacar 2620
si no es vender y comprar?
Mas ¿quién de palabras fía
de mujeres?
- NARCISA Loco vienes;
mira el peligro en que estás.
- ALEJANDRO No quiero ya vivir más; 2625
mátame el duque, pues tienes
gusto desto.
- NARCISA Vuelve en ti.
- CÉSAR ¿Qué es eso?
- NARCISA Es el jardinero.
- ALEJANDRO Fui lo de amores primero,
sembré lo que no cogí. 2630
Alejandro soy; ¿qué esperas?
La muerte me manda dar;
morir quiero y no aguardar
burlas que abrasan de veras.
- CÉSAR (*Aparte.*) ¡Oh celosa competencia! 2635
Ya Sirena restauraba
el alma que la olvidaba,
—mas ¿qué no hará su presencia?—
(*Apártase de Sirena.*)
y cuando en llama remisa
iban creciendo desvelos 2640
tocaron alarma celos

- y abrásome por Narcisa.
(A Alejandro.) Atrevimientos de amor
dignos son de perdonar;
del jardinero es sembrar 2645
y de otro gozar la flor.
Y si vuestra queja estriba
en serlo vos, mal lo hacéis,
que el jardinero, ya veis,
que para sí no cultiva. 2650
Narcisa ha de ser duquesa
de Milán.
(Sale Marco Antonio y llégase a Sirena.)
- MARCO
ANTONIO Sirena mía,
como sin vos no vivía,
amor, que solo profesa
adoraros...
- CÉSAR ¡Marco Antonio! 2655
¿También estáis acá vos?
(Aparte.) Celoso yo entre los dos,
dará mi amor testimonio
de la confusión extraña
en que me pone mi pena. 2660
Dándome celos Sirena
la adoro cuando me engaña;
dándome Narcisa celos
por ella a Sirena olvido,
y yo en las dos dividido 2665
bandos formo de recelos.
Neutral a entrambas deseo
sin determinar ninguna,
celos me abrasan en una,
celos en la otra empleo, 2670
y de una y otra celoso
muere amor donde comienza.
Indiferente estoy; venza,
celos, el más poderoso.
(Sale Carlos.)
- CARLOS El embajador de Francia
viene en tu busca, señor. 2675

- CÉSAR [Aparte.] Divierta el embajador
las penas de mi ignorancia.
Marco Antonio, acompañadme;
venga Alejandro conmigo. 2680
(Aparte.) Yo soy mi mismo enemigo.
Celos, morid o matadme;
no eslabonéis la cadena
de mi muerte tan aprisa.
(A Carlos.) Muero, Carlos, por Narcisa 2685
y enloquécame Sirena. (Vanse los cuatro.)
- NARCISA Ya confesarás que estás
vencida, si opositora.
- SIRENA Yo sé que César me adora;
presto mis dichas verás. 2690
- NARCISA Sé yo que te menosprecia.
- SIRENA Quien bien ama tarde olvida.
- NARCISA ¡Qué necia por presumida! (Vase Narcisa.)
- SIRENA ¡Qué presumida por necia!
(Sale Diana.)
- DIANA Pues, prima mía, ¿en qué estado
quedamos? 2695
- SIRENA En el peor.
Costosas pruebas de amor
mi paciencia han apurado.
Ya se acabó mi esperanza,
ya se remató mi seso. 2700
- DIANA ¿Qué dices?
- SIRENA Solo intereso
morir y tomar venganza.
- DIANA ¿De qué suerte?
- SIRENA A costa mía
a Marco Antonio he de dar
la mano y ansí vengar 2705
mi agravio, pues desvaría
el duque celoso dél.
- DIANA Eso es castigarte a ti.

- SIRENA Necia en hacer pruebas fui;
el remedio fue cruel, 2710
pero pues vencida salgo
y erré en la sustancia y modo
atorménteme a mí todo
y siéntalo César algo.
- DIANA Tendrá la dicha del necio 2715
Marco Antonio desa suerte.
- SIRENA Celos me darán la muerte:
si a manos de un menosprecio
he de morir ofendiendo
y ofensas de amor vengando, 2720
moriré, prima, matando
y no viviré muriendo.
Ya no hay consejo ninguno;
no te canses con cansarme;
dos ojos he de sacarme 2725
por sacarle a César uno.
Vamos.
- (Sale Alejandro.)
- ALEJANDRO Marquesa, escuchad,
y los dos menospreciados
comuniemos cuidados
de una misma actividad. 2730
Celos del duque sentís,
celos de Narcisa siento;
uno mismo es el tormento
que disimulo y sufrís.
Juntemos los dos caudales 2735
y aunque hay tanto estorbo en medio
seamos en el remedio
como en la desdicha iguales.
César, celoso, intentó
vengarse de vos con celos 2740
y a costa de mis desvelos
lo que de burlas trazó
de veras salió en mi daño.
Que bien me queréis fingid;
venza un ardid a otro ardid, 2745
salga un engaño a otro engaño.
Narcisa es vuestra enemiga

	y quedando vencedora por cobarde opositora mereceréis que os persiga.	2750
	Yo sé que si os ve mi amante y que los dos nos queremos los celos que padecemos nos den venganza bastante.	2755
	Mueran del mal que morimos, desvelos causen desvelos, cúrense celos con celos y sientan lo que sentimos.	
SIRENA	Eso, Alejandro, trazaba y ya buen fin me prometo; solo mudaré sujeto. Con Marco Antonio intentaba casándome, ¡qué locura!, comprar tormentos por darlos; mejor podré ejecutarlos	2760 2765
	con vos. ¡Ay, si hallasen cura nuestros males desta suerte!	
ALEJANDRO	Todo es vida hasta morir. Narcisa lo ha de sentir infinito y no es tan fuerte César que encubra rigores que desatinan los sabios, ni disimulan agravios deste porte los señores. Pues los nuestros se conjuran probaremos si es verdad que en aquesta enfermedad celos con celos se curan. [<i>Vanse.</i>]	2770 2775
	(<i>Salen Marco Antonio y Narcisa.</i>)	
MARCO ANTONIO	El duque me prometió ser en mis bodas padrino y no sé por qué camino mi suerte desbarató ese principio dichoso. La marquesa favorece mi amor, puesto que parece que trata menos gustoso	2780 2785

	este casamiento. En vos, Narcisa hermosa, consiste mi dicha; César asiste a vuestro amor y en los dos, correspondiente su llama, la corona milanese os venera su duquesa; ¿qué le pediréis, si os ama, que os niegue el duque? Pedilde que pues con vos se desposa su palabra generosa me cumpla, porque yo humilde si a mi favor os obligo en la intercesión presente os deba a vos solamente la dicha y bien que consigo.	2790 2795 2800
NARCISA	Si el duque palabra os dio de apadrinaros y ordena daros la mano Sirena no haré, Marco Antonio, yo mucho en disponerle en eso. Suplicaréle que acorte plazos y honre nuestra corte con bodas de que intereso más de lo que vos pensáis. Ya es de noche, yo os prometo poner mañana en efeto todo lo que me mandáis.	2805 2810
MARCO ANTONIO	Siendo vos mi protectora ya cesó el recelo en mí.	2815
NARCISA MARCO ANTONIO	Pienso que el duque está aquí. A buena ocasión, señora, viene; aprovechad en ella el bien que espero por vos.	2820
NARCISA MARCO ANTONIO	Harélo así; andad con Dios. Sed piadosa, pues sois bella. (<i>Vase.</i>) (<i>Sale el duque.</i>)	

CÉSAR	<p>Cosas de tanta importancia como son las del sosiego si no se ejecutan luego entíbialas la distancia del tiempo, Narcisa mía; que no es perfeto el amor que tiene competidor y negocia a sangre fría.</p>	2825
	<p>Lo que se quiso primero o tarde o nunca se olvida; está Alejandro sin vida de celos y considero, si oís una vez su pena,</p>	2830
	<p>que os reconciliéis los dos haciendo Alejandro en vos lo que casi en mí Sirena. Atajar inconvenientes es el consejo más sano.</p>	2835
	<p>Hoy me habéis de dar la mano, nuestros contrarios ausentes, para desterrar así las reliquias que han dejado.</p>	2840
NARCISA	<p>Ya yo las he desterrado; haced, gran señor, de mí como de quien os confiesa por su dueño y su señor; y asegurando mi amor advertid que la marquesa y Marco Antonio me han hecho su intercesora con vos.</p>	2845
	<p>Quieren casarse los dos, estando vos satisfecho y apadrinando su boda. Permitildo.</p>	2850
		2855
CÉSAR	<p>En hora buena; mas ¿sabéis vos que Sirena gusta de eso?</p>	
NARCISA	<p>Milán toda sabe el amor que le tiene; buen testigo habéis vos sido. Sirena esto me ha pedido.</p>	2860

	(<i>Sale un paje.</i>)	
PAJE	Sirena, señora, viene a veros. [<i>Vase el paje.</i>]	
CÉSAR	No me halle aquí. (<i>Aparte.</i>) Escondido quiero ver si celosa una mujer y despreciada de mí se puede determinar a tan loco arrojamiento. ¡Oh, celos, vuestro tormento la vida me ha de quitar!	2865 2870
	(<i>Escóndese César y salen Sirena y Alejandro.</i>)	
SIRENA	[<i>A Alejandro aparte.</i>] Yo sé que el duque entró [aquí.	
ALEJANDRO	Disimula, si procuran los celos que celos curan curar nuestro frenesí.	
NARCISA	¡Pues, marquesa, a tales horas no se admiten desafíos!	2875
SIRENA	No, mas hácense amistades que turbaron desatinos. Tan avergonzada vengo, Narcisa, de haber desdicho mi estimación de enterezas, nobles en mí a los principios, que de mí misma agraviada he tomado por castigo el venirme a dar gozosa plácemes que por ser míos harán tus dichas mayores. Goces a César mil siglos de amantes y honestos lazos que amor dilate con hijos.	2880 2885 2890
NARCISA	Guárdete, marquesa, el cielo otros tantos, que ya estimo en más mi suerte pues llega a gratularse contigo.	
SIRENA	¡Ay, amiga, que ya vuelvo a darte este nombre antiguo,	2895

qué necias hemos estado
 y yo qué bárbara he sido!
 Sirvióme antes que heredase
 el duque y su amor remiso 2900
 quise aquilatar con celos;
 salióme mal este arbitrio.
 Amóte y menosprecióme
 y a ser yo cuerda, en su olvido
 fundara felicidades 2905
 que, aunque tarde, solicito.
 Envidiéte; soy mujer,
 ¿qué mucho?; puse a peligro
 mi salud y mi sosiego;
 quiso rendirse a partido 2910
 mi presunción. No admitió
 César desengaños dignos
 de estimación en los nobles;
 pagó en desprecios suspiros;
 abrieron sus desengaños 2915
 los ojos a mis sentidos,
 castigué mis liviandades
 y restauréme el juicio.
 No es de mi inclinación César;
 somos los dos tan distintos 2920
 en condiciones que fueran
 sus regalos mi martirio
 a desposarme con él.
 Obligáronme servicios
 a torcer mi inclinación; 2925
 yo presumida, él altivo,
 si amante no pude hacer
 que despidiese un amigo,
 a mi voluntad opuesto,
 de sus secretos archivo, 2930
 mal mi gusto procurara
 teniéndome en su dominio,
 pues de un amante rebelde
 se hace un tirano marido.
 Quise volverme a mi estado, 2935
 cuando a consolarme vino
 Alejandro, y consolarse,
 quejoso de tus desvíos.

- No sé qué deudo se engendra
entre los que de un mal mismo
están enfermos, mas sé
que al instante que nos vimos
los dos lo que compasión
recíproca fue al principio
convirtió la semejanza
del mal en amor benigno.
Yo despreciada de César,
él por ti puesto en olvido
y los dos vuestros estorbos,
páreceme que os servimos
él y yo si os despejamos
respetos de haber querido
y agraviar pasadas prendas
que dan pena a agradecidos.
- NARCISA ¿Luego Alejandro pretende
ser tu esposo? 2955
- ALEJANDRO Determino
aun hasta en esto imitar
las dichas que en vos envidio.
Sirena –dadme licencia
para alabarla– es prodigio
de amor, pues cura mis celos
contra la opinión de Ovidio. 2960
- NARCISA Cure muy en hora buena;
mas ¿para qué habéis venido
a darme a mí cuenta deso?
¿Podréis los dos persuadiros
que vengándoos de mudanzas
he de llegar yo a sentirlo
de suerte que forme quejas?
¡Qué estratagema tan tibio!
Quiéreme a mí el duque bien;
para ocupar tal vacío
sois vos muy poco sujeto. 2970
- ALEJANDRO Yo con César no compito;
antes vengo a suplicaros
que siendo nuestros padrinos
facilitéis con su alteza 2975

	permisiones; que he temido que gusta estorbar mi suerte.	
NARCISA	Otro tanto me ha pedido Marco Antonio, confiado en que siempre fue bien visto, cuerda elección de Sirena.	2980
SIRENA	Por eso solo le privo de tan desigual intento.	2985
NARCISA	¿Pues no le has favorecido?	
SIRENA	Por causar celos a César amante le hice de anillo. Salióme mal esta traza; tenga, condesa, contigo mejor lugar mi elección y haz esto que te suplico.	2990
NARCISA	Yo vengo muy bien en ello, mas temo que ha de impedirlo el duque, formando agravios de que en prenda que bien quiso ponga un vasallo los ojos... Excusad este peligro y daos las manos los dos sirviéndoos yo de testigo, que hecho una vez no tendrá remedio cualquier disignio que pretenda deshacerlo, y después si le apaciguo —que sí haré según me adora— podréis más ostentativos celebrar conformidades.	2995 3000 3005
ALEJANDRO	¡Qué bien, señora, habéis dicho! Dadme, marquesa, esa mano.	
SIRENA	El alma con ella os rindo. (<i>Dánselas.</i>)	3010
NARCISA	(<i>Aparte.</i>) ¡Cielos, que esto va de veras!	
CÉSAR	[<i>Aparte.</i>] ¡Tormentos, ¿qué es lo que miro? ¡Vive Dios que pierdo el seso!	
NARCISA	Esperaos; que es desvarío (<i>Apártalos.</i>) en lo que ha de durar tanto arrojaros sin medirlo.	3015

- Mirad que los dos celosos
determináis ofendidos
sospechando que os vengáis
peligrosos laberintos. 3020
Yo sé que no os queréis bien;
acabad de persuadiros
que os entiendo.
- ALEJANDRO Acabad vos,
Narcisa, ya el impedirnos
lo que os importa tan poco, 3025
que por el cielo os afirmo,
ya que llegáis a apurarme,
y por su eterno artificio,
que de veros empleada
en César, de quien no envidio 3030
mudanzas que en vos adora,
estoy tan agradecido
cuanto os soy deudor de haberme
el alma restituido,
que tiranizada un tiempo 3035
se malogró en vuestro hechizo.
Sirena –que pues a esto
llegamos fuerza es decirlo–
os hace tantas ventajas
en la belleza que admiro, 3040
la discreción, la firmeza,
que el duque puso en olvido,
cuanta la luz a la sombra,
cuanta el diamante a los vidrios.
Mátenme vuestros desprecios 3045
y vuelva yo a los martirios
de amaros –que es maldición
que tiemblo– si no os olvido,
si a la marquesa no adoro
más que al sol el opuesto indio, 3050
más que el imán a su estrella,
más que la flor al rocío.
- SIRENA Y yo, que lealtades pago
si menosprecios castigo,
tanto a César aborrezco 3055
cuanto en vos, amante mío,

	de dueño y gustos mejoro; que el imperio no hace digno a quien por sí desmerece, ni yo sus lisonjas sigo.	3060
	Vos firme, César mudable; vos afable, él presumido; vos amoroso, él severo; vos leal, él fementido; ¿qué más dicha que olvidarle? ¿Qué más suerte si os elijo y qué más bien que llamaros descanso de mis suspiros?	3065
	<i>(Sale César.)</i>	
CÉSAR	Primero, mudable ingrata...	
NARCISA	Primero, desconocido...	3070
CÉSAR	Que tal veas...	
NARCISA	Que tal goces...	
CÉSAR	Mi venganza...	
NARCISA	Tu castigo...	
CÉSAR	Narcisa, ya yo no os amo.	
NARCISA	Señor, lo que os quiero finjo.	
CÉSAR	Celos se curan con celos.	3075
NARCISA	En mi daño lo averiguo.	
CÉSAR	Dad la mano a vuestro amante.	
NARCISA	Resistirálo ofendido.	
ALEJANDRO	Mal podré si satisfecho adoro lo que resisto. <i>Dánselas.</i>	3080
CÉSAR	Vos, marquesa, sois mi esposa.	
SIRENA	Bien os tengo merecido. <i>Dánselas.</i>	
CÉSAR	Basta, que amor funda estados y da en admitir arbitrios.	
	<i>(Sale Carlos.)</i>	
CARLOS	En busca de vuestra alteza...	3085
CÉSAR	Carlos, dad reconocido los plácemes a mi esposa	

	y vos, mi bien, a mi amigo favoreced.	
SIRENA	Con tal nombre en estimarle os imito.	3090
CARLOS	Gocéisos los dos mil años. <i>(Sale Gascón.)</i>	
GASCÓN	¡Dos horas, cuerpo de Cristo, con la prisión jardinera! ¡Si supieras los mosquitos que me daban garrochón! Pero ¿qué es esto que miro? ¿Dos a dos y mano a mano? ¿Juegan cañas Valdovinos y Belermas? Si os casáis el cura soy; yo os bendigo. Marco Antonio está a la puerta, pues no es de los escogidos; a la puerta por lo bobo le arroje amor como niño y escarmienten en él necios.	3095 3100 3105
CARLOS	El senado sea testigo de que en materia de amores según los ejemplos vistos <i>celos con celos se curan.</i>	
GASCÓN	Si contentan, digan vitor.	3110